

RESUMEN

LATINOAMERICANO Y DEL TERCER MUNDO

ARGENTINA \$50 || URUGUAY \$30 || BRASIL 200 RS || PERÚ 2 SOLES || VENEZUELA 20 VS || ESTADO ESPAÑOL 2 EU || RESTO DE EUROPA 3 EU

N° 175 || JULIO 2021



EL CORAZÓN CON CUBA EL PUÑO CONTRA EL IMPERIO



PERÚ: PEDRO CASTILLO
Y UNA REVANCHA
HISTÓRICA

RESUMEN@NODO50.ORG || WWW.RESUMENLATINOAMERICANO.COM

Tendremos que volver al futuro

Editorial de La Tizza



El pueblo cubano respondió en las calles a las provocaciones.

Suenan otra vez las campanas por "el fin" del socialismo en Cuba. Salivaron seguro algunas bocas desde los balcones del imperio y más allá o acá del mar que separa esta isla del resto del mundo, y también desde algunas alcantarillas. Los que siguen leyendo a Cuba como si el Caribe fuera el Báltico comparten jubilosos en sus redes imágenes de Berlín o de Praga, en aquellos días de hundimiento. No saben que la Revolución cubana no se puede "desmerengar", porque nunca ha sido de merengue. No porque no haya sido dulce, sino porque ha tenido también sus tragos amargos, que hasta ahora hemos sabido convertir en fuerza.

Los que salieron a protestar contra el Estado y el socialismo en Cuba eran pueblo. Podemos asegurar incluso que muchos pertenecen a esa parte del pueblo que más ha sufrido los efectos de la crisis que la pandemia, el bloqueo, las nuevas sanciones norteamericanas y la gestión desesperada e insuficiente de lo que podemos conseguir, en medio de tanta escasez y problemas acumulados, han provocado. Son también esa parte del pueblo que ha sido más desfavorecida con el inevitable aumento de la desigualdad social con que el avance de reformas de mercado ha lacerado y segmentado nuestra sociedad. Nos atrevemos a asegurar, incluso, que estas desigualdades múltiples, a veces invisibilizadas, pero siempre sentidas y tan lesivas a la justicia social, han producido una desconexión. Una desconexión entre aquellos que gritaban "Patria y Vida" en las calles, y el proyecto revolucionario. Y esa desconexión, que siempre deja como saldo cierto sentimiento de abandono, de

orfandad política y económica, tarde o temprano se ha convertido en rencor y hasta en odio.

Si soslayamos esta complejidad, si pensamos simplemente que son "delincuentes" o "marginales", si nos resistimos a entender los procesos de marginación y si no reconocemos las deudas con los más humildes hacia lo interno de nuestra sociedad nunca vamos a entender qué ocurrió ese domingo.

Este sector más marginado del pueblo al menos en La Habana fue activado por la agenda política de la contrarrevolución. Esta supo catalizar su malestar y proyectar su deseo como deseo capitalista. No es de extrañar que los que protestaban por "hambre" saquearan de las tiendas no solo comida, sino suntuosos artículos electrodomésticos, para satisfacer ansiedades largamente aplazadas de consumo, construir la vida que han aprendido a imaginar y desear sin ningún contrapeso efectivo de una cultura distinta emancipada.

Hubo espontaneidad y hubo efecto cascada y de contagio en los sucesos del 11 de julio, pero pensar que esta apareció "pura" es algo que solo verán aquellos para los que la verdad no importa.

Hubo espontaneidad, pero también hubo una operación política y de inteligencia, ejecutada por actores que sí comprenden perfectamente la agenda en juego.

¿Acaso a alguien le parece casual la repentina preocupación de varios influencers con respecto a Cuba? ¿Y la petición del alcalde de Miami? ¿La articulada campaña en las redes? ¿La simultaneidad de las acciones?

No obstante, hablar de golpe "blando" y guerra no convencional

cómo únicas causas de esta revuelta reaccionaria es un error. Una perspectiva que se limite a ello colocaría al bloque de la Revolución en un (in)cómodo fatalismo: convierte estas tragedias en destinos inevitables. Además, puede inducir a creer que solo estamos en presencia de un problema de seguridad del Estado.

Si lo que ha ocurrido fuera solamente un problema de Estado así con mayúsculas, tendrían razón los que creen o quieren hacer que otros creen que el 11 de julio ocurrió un enfrentamiento entre el pueblo y el Estado.

Nada más falso.

El domingo no ocurrió un enfrentamiento entre el pueblo y el Estado como entelequias aunque más de algún teórico gaste tinta en pretender demostrarlo. El domingo ocurrió un enfrentamiento entre dos partes del pueblo, entre dos proyectos: una parte que ha sucumbido, que se ha rendido, a la agenda de los que siempre han pretendido precisamente rendirlos por hambre y necesidad, y que están dispuestos a renunciar a la soberanía y al socialismo porque entienden, o perciben, no solo que ya no tienen nada que perder sino que no les queda nada por ganar, y por otro lado, la parte del pueblo que no está dispuesta a renunciar ni al proyecto revolucionario que ha construido durante generaciones ni a la legalidad de la Constitución socialista por la que votaron democráticamente, ni de la sociedad emancipada que imaginan en su porvenir más allá del actual Estado heredero de la Revolución, y sus falencias. Los que crean que solo los militares, los dirigentes y los poseedores de MLC tienen razones para defender el socialismo, están muy equivocados. Millones de personas en Cuba hoy no están dispuestos a perder una sociedad de paz, un proyecto de justicia social, y una dignidad nacional que solo ha dado a este pueblo, a todos, una Revolución que no se agota en lo conquistado, sino que debe abrir nuevos caminos.

Algunos ideólogos de la restauración liberal proponen la conformación urgente de mesas de diálogo entre las fuerzas de la contrarrevolución y el bloque revolucionario al que solo entienden como Estado.

Quizás piensan esto como una oportunidad de hacerse de una rebanada del pastel en el contexto de una disputa abierta del espacio público. ¡Cómo se nota que sus

balcones están muy lejos de las calles! En las calles reales, los manifestantes mostraron su falta total de voluntad de diálogo. Ahí se evidenció que su programa, que es exclusivamente la destrucción del socialismo, es irreconciliable con la profundización de toda la justicia social, y que embriagados por la euforia de disolución y destrucción eran incapaces de ver las sombras de una intervención en ciernes o su miseria probable en una Cuba totalmente devastada por el capitalismo. Esos manifestantes, a fin de cuentas, fueron agentes de un programa que no era suyo.

En los 2000, ante la desconexión y marginación producida por los años más duros de la crisis de los noventa, Fidel emprendió la Batalla de Ideas. En este proceso, luego desdeñado por algunos que no hablan más que de sus fallos y pierden por completo su sentido, miles de jóvenes que vivían en entornos marginados, como los que pueblan con sus rostros las fotos de este día 11, lograron estudiar o reinsertarse laboralmente.

Fue entonces que la universidad llegó a todas partes de veras, y no quedó reservada para el grupo selecto de los que aprueban unos exámenes y reciben un "permiso para estudiar". Instructores de arte, trabajadores sociales y maestros se lanzaron a recobrar y reconstruir una cultura distinta, general, para todos: tareas con las que Fidel elevó la autoestima de los jóvenes, especialmente de los más desfavorecidos, y logró reconectarlos con el proyecto revolucionario.

Fidel regeneraba entonces parte del tejido social de esta Revolución que ha buscado ser de los humildes, por los humildes y para los humildes. Sin Batalla de Ideas, quizás, lo que vivimos el domingo hubiera ocurrido una década antes. En horas como estas, muchos revolucionarios hemos pensado en Fidel, y no solo por aquel episodio ya antológico de agosto de 1994, aunque también por ese. Hemos pensado en Fidel porque nadie como él sabía convertir los reveses, las múltiples derrotas, en nuevos caminos, en victorias. Si los revolucionarios cubanos, si los comunistas cubanos queremos vencer, no podemos dejar nuestras miradas fijas en lo que ha sido, o recorrer los viejos caminos.

Si queremos vencer tendremos que volver a Fidel; es decir, volver al futuro.

Defender a Cuba

Este Especial en el que podrán leer notas muy variadas sobre lo ocurrido el pasado 11 de julio en la Isla y también sobre sus consecuencias a futuro, tiene la intención de informar, formar y debatir. Siempre han sido esos los objetivos de nuestro periódico y hoy más que nunca, cuando algunos creen equivocadamente que "la Revolución se viene abajo", quienes hemos crecido y militado absorbiendo las enseñanzas y la práctica del pueblo cubano revolucionario volvemos a ratificar nuestra total solidaridad con este proceso y seguimos exigiendo que el imperialismo y sus cómplices levanten el bloqueo. Cuba, la dignidad de sus hombres y mujeres de todas las generaciones, no se merecen más padecimientos. Ellos y ellas, dispuestos a defender su soberanía y a la vez ayudar a los pueblos del mundo son un ejemplo a seguir, ayer, hoy y siempre.

Lo que no dicen

Por Rosa Miriam Elizalde

Estamos viviendo, en pleno desarrollo, una guerra de información al viejo estilo de los halcones que susurran en el oído a los presidentes de Estados Unidos. No empezó con Biden, hay que decir. Desde el 2017 vienen martillando la falacia de un estallido social en Cuba con su solución mágica, la "intervención humanitaria", mientras Trump avanzaba en su letanía de sanciones adicionales al bloqueo, 243 para ser exactos, que han mantenido incólumes la actual administración.

En febrero de 2020, los amigos del Secretario General de la OEA Luis Almagro y de los congresistas de la Florida, entre selfie y selfie con los fachas más aborrecibles de la derecha transnacional, lanzaron la campaña en redes "Crisis en Cuba: represión, hambre y coronavirus". No existía en ese momento ni un solo caso de Covid19 en la isla. Tampoco faltaban, como ahora, los alimentos o las medicinas, a pesar de los sucesivos golpes a las finanzas, las presiones a los bancos, la persecución a los barcos con petróleo, el corte abrupto de las remesas, la cancelación de los vuelos regulares desde Estados Unidos y muchos más.

Como recordaba por estos días el escritor cubano René Vázquez Díaz, imagínense el ejército de funcionarios gubernamentales estadounidenses que han trabajado lealmente, desde 1960, para hacer sufrir hasta lo indecible a los niños cubanos, a los ancianos y enfermos, a las mujeres y a los hombres de un país pequeño que jamás ha agredido a su verdugo. «Imagínense la cantidad masiva de funcionarios que, ahora más que nunca, siguen llevando a cabo esa labor diaria».

Imagínese por un instante cuánto ha costado esta guerra de espectro completo que opera en el ciber-

espacio, donde conectan y se cruzan todas las informaciones de los operativos "en tiempo real" para garantizar que el estallido social pase de la machacona promesa a algo que lo parezca, sin que se mencione la mano que ha mecido y remecido la cuna. Y sin develar, por supuesto, que la mayoría de la población cubana no participó en los incidentes y no aceptará, de ninguna manera, la "intervención humanitaria" y sus bombas y marines acompañantes.

Cuando el gobierno llamó a su pueblo a defenderse, entonces el toque a rebato en las redes sociales y en los medios transnacionales dio la señal de convertir al Presidente Miguel Díaz-Canel en un criminal. Se les olvidó mencionar que no llamó al Ejército a dispararles a los ciudadanos, ni ordenó sacar ojos, ni a usar bastones eléctricos, ni tanques de agua con ácido, ni gases lacrimógenos, ni ninguna otra arma que no fuera el pecho de aquellos que sí saben quién es el criminal en esta historia, como ha recordado el diplomático cubano Eugenio Martínez. Y ellos salieron a defender la Revolución, incluso, antes de que Díaz-Canel explicara en la tarde del domingo lo que estaba ocurriendo y llamara a calmar a personas que han sido un día tras otro bombardeadas por océanos de información tóxica y fake news de todo tipo a través de redes sociales. Sin ir más lejos, cuando redactó estas líneas, CNN en español ha presentado una manifestación de apoyo a la Revolución de los trabajadores del Ministerio de Economía, en La Habana, como si fuera una protesta antigubernamental. Para hacerla más realista, le ha añadido la canción "Libertad" del empresario miamense Emilio Estefan.

Lo que no dicen de Cuba es que



Habla Gerardo Hernández, uno de los 5 Héroes cubanos.

desde hace casi dos años se ha estado documentando la participación de empresas y sitios digitales de Florida en la organización de esta campaña, con financiamiento gubernamental estadounidense. Tampoco hablan del uso de sistemas de big data e inteligencia artificial de última generación contra la Isla, como los que emplearon para justificar el golpe de Estado en Bolivia, por ejemplo, y la presencia de cibertropas digitales que coordinan acciones en las redes y utilizan esos sistemas de inteligencia computacional para generar una ruidosa cámara de eco contra el gobierno cubano.

El investigador español Julián Macías Tovar ha mostrado cómo estas cibertropas organizadas en Twitter amplificaron millones de mensajes y dieron instrucciones para el acoso coordinado a influencers con el objetivo de darle volumen a la etiqueta #SOSCuba. Las tácticas utilizadas, propias de operaciones de ciberguerra, tenían el objetivo de generar de manera artificial la ilusión de un consenso a gran escala contra el gobierno cubano a partir de una operación de fuerza bruta en las plataformas sociales, minuciosamente planificada, que reúne todas las caracterís-

ticas de la guerra irregular o híbrida de diseño estadounidense en tiempos de Internet, que lleva casi 20 años de práctica.

Cuando en 2003 el Departamento de Defensa de Estados Unidos declaró al ciberespacio como un nuevo territorio a conquistar, lo hizo para definir las operaciones de network centric warfare, o ciberguerra, descritas como "la realización y la preparación para llevar a cabo operaciones militares de acuerdo con los principios relacionados con la información. Significa perturbar, si no destruir, los sistemas de información y comunicación, definidos en términos generales para incluir además la cultura militar, en la que se apoya un adversario para «conocerse» a sí mismo: quién es, dónde está, qué puede hacer, cuándo puede hacerlo, por qué está luchando, qué amenazas contrarrestar primero, etc.".

La desinformación, el fraude y la manipulación no solo intentan convertir en estallido social disturbios creados en laboratorios estadounidenses, sino convertir a los espectadores en cómplices de un crimen contra millones de cubanos. Hay muchas cosas que no se dicen de Cuba, pero no dude que esta es la principal.

Presidente Díaz Canel: ¡Ratificamos que Cuba es de todos!

Discurso pronunciado en el acto de masas el sábado 17 de julio en La Habana.



Miguel Díaz Canel e integrantes de la Dirección Revolucionaria: “Cuba es profundamente alérgica al odio”.

¡Viva Cuba libre! Libre de injerencias extranjeras y libre del odio que han azuzado quienes llevan 60 años apretando el cuello de la nación para hacerla estallar y ahora quieren presentarse como nuestros salvadores.

Cesen la mentira, la infamia y el odio. Cuba es profundamente alérgica al odio y jamás será tierra de odio. No se construye nada bueno desde el odio. El odio nos roba tiempo para amar y frente al amor mismo, y si lo dejamos entrar como reacción frente al odio que nos adversa.

Lo hemos experimentado en estos días de odio desbordado en las redes no tan sociales, que han sido la compañía permanente de padres e hijos en estos largos meses de pandemia, al punto de que muchos pasan más tiempo conectados a la red que conectados a la familia. Esa familia que con unidad puede ser invulnerable ante los odios y lo que la amenaza.

Una madre me preguntaba ayer que su hija adolescente le preguntó con lágrimas en los ojos si eso era Cuba, al ver lo compartido por algunos de sus amigos en Facebook. Los dueños de esas redes, los dictadores de sus algoritmos, como bien denuncia un reciente documental, han abierto al odio, sin el más mínimo control ético, las compuertas de sus poderosas plataformas. Es un odio que fractura a la familia, a los amigos, a la sociedad, y que amenaza con llevarse muchos de

nuestros valores al rincón de lo inservible.

El bombardeo de imágenes de violencia, sangre, protestas, alaridos, vandalismo, amenazas, acoso y represión no ha conocido pausa en los últimos seis días.

En las semanas previas se desarrolló una intensa operación política comunicacional financiada por el Gobierno de Estados Unidos y la maquinaria política de la Florida. Su objetivo era alentar disturbios en el país, aprovechando las difíciles condiciones generadas por la pandemia, el bloqueo y las 243 medidas de la administración Trump.

Realizaron en esos días actos de guerras no convencional que incluyeron llamados al estallido social, la violencia, la agresión a agentes policiales, el vandalismo y el sabotaje. Utilizaron para ello, sistemas de inteligencia artificial y big data, cibertropas y actos de ciberterrorismo, para promover la fabricación artesanal y uso de armas o elementos incendiarios, acciones integradas de acoso, chantaje o financiamiento a líderes digitales o influencers internacionales.

Contaron con la complicidad con una poderosa transnacional quien les permitió violar impunemente sus propias regulaciones y desatendió las legítimas denuncias de usuarios y algunos medios de prensa.

La televisión cubana ha puesto en evidencia objetivos de esta campaña al reconstruir en secuencia los

acontecimientos del pasado domingo. Primero se convocaron las protestas, después se construyó el relato falso de los hechos para generar respuestas emotivas de solidaridad con los manifestantes y luego se desataron las acciones vandálicas que ocurrieron horas antes de nuestra improvisada comparecencia en televisión al regreso de San Antonio de los Baños. Está clara la ruta de la infamia.

A posteriori, todos los hechos se han presentado desordenadamente, como si fueran fruto de nuestro legítimo llamado a los revolucionarios a defender la Revolución. La historia se pretende contar al revés. No cuentan los llamados a la solidaridad, la paz y la unidad entre todos.

La interpretación mal intencionada es que se convocó a una guerra civil. Podemos desmontar las llamadas fake news, montar cómo se fabricó toda la falsa realidad de Cuba, pero ya han causado un daño inconmensurable al alma nacional, que tiene entre sus valores más sagrados la tranquilidad ciudadana, la convivencia, la solidaridad y la unidad. Estamos bajo el fuego sofisticado de una ciberguerra, que incluye el ciberterrorismo y el terrorismo mediático en su instrumental agresivo.

Las denuncias del Canciller cubano del pasado martes no han sido contestadas. No ha habido ni un intento de respuesta por parte de las autoridades del gobierno republicano de la Florida sobre los fondos

asignados a estos proyectos que pretenden atacar al país y al mismo tiempo desarmarlo de sus posibles medios de defensa.

No solo el Minrex, el sitio de la Presidencia, Cubadebate, Granma, Juventud Rebelde, y prácticamente todos los medios públicos cubanos están sufriendo ataques intermitentes con Denegación de servicios en medio de una atroz campaña de demonización del Gobierno.

Tratan de silenciar cualquier alternativa a la narrativa anticubana que hoy se despliega en portadas alarmistas. Los amigos de Cuba, que conocen de la manipulación y el silencio, no pueden acceder a los medios cubanos, y nos han enviado los reportes de denegación de acceso.

En el apogeo de la mentira se emplean imágenes falsas, se estimula y glorifica el desacato y la destrucción de inmuebles, la compulsión y el acoso al asalto amenazante a ciudadanos y a familias. Ahora mismo, lo que el mundo está viendo de Cuba es una mentira. A todo un pueblo levantado contra el Gobierno, y a un Gobierno que reprime a su pueblo. No es raro que bajo ese bombardeo mediático algunos duden y se pronuncien suponiendo una separación que no existe.

No juzgo, no condeno, entiendo que son avasalladoras las armas del adversario, ¡pero al lado del pueblo, con el pueblo y por el pueblo sigue estando la Revolución!

No con declaraciones, sino con hechos. Cuando la etiqueta del SOS Matanzas estaba apagándose en el ciberespacio, al lado de Matanzas y de toda Cuba no se vio a los promotores de la intervención humanitaria. Estaba el mismo pueblo noble y solidario que sufre las consecuencias del bloqueo, y estaba el Gobierno cubano.

Quién no se estremeció al saber que vándalos de la peor entraña apedrearon la sala infantil del hospital de Cárdenas, obligando a niñas y madres a buscar refugio en los baños o bajo las camas de la institución. Mañana deberán contarse muchas historias personales de la reacción popular al ataque y al acoso, de cuanto han tenido que contenerse las fuerzas del orden por el cuidado que se les exige para evitar excesos. Pero que nadie se equivoque. La mayoría del pueblo, del mismo pueblo agobiado e irritado por las carencias, que nos

demanda mejor gestión de Gobierno, pide también que se ponga coto a la violencia.

Compatriotas:

Ninguna mentira se ha levantado por casualidad o error. Todo está fríamente calculado según el manual de guerra no convencional. Ya habló el impresentable de la OEA, Ministerio de Colonias al que nos honra no pertenecer. No estamos especulando. Hablan unos para que después se pronuncien otros. Ahí está al acecho el ala dura del Congreso norteamericano, afilándose los dientes y exigiendo a sus adversarios políticos de la actual administración que actúen ya contra Cuba, que convoquen al consejo de seguridad, y que consideren un acto hostil y una amenaza a la sacrosanta seguridad del imperio cualquier intento de emigración masiva hacia sus costas. Nada de esto es nuevo, lo han intentado otras veces, es su manera de poner a la administración adversaria contra las cuerdas y tratar de hacerles cumplir a ellos el propósito jamás logrado de borrar del mapa el mal ejemplo de esta pequeña Isla de tratar de mantenerse soberana e independiente cuanto tantos se pliegan a sus órdenes.

Casi con la leche materna, nuestros padres nos inculcaron una advertencia martiana: los hombres

van en dos bandos, los que aman y fundan y los que odian y deshacen. Cuba seguirá fundando, lo está haciendo ahora mismo con las primeras dos vacunas latinoamericanas: Abdala y Soberana. Lo está haciendo también con otra noticia que la maldad ha querido esconder: el ciento por ciento de eficacia frente a la gravedad y el fallecimiento que probó la tercera fase de los ensayos clínicos de Abdala.

Cuando un pueblo ha llegado tan lejos en la realización de sus sueños y en la conquista de derechos que para medio planeta son una quimera, no lo detienen ni la violencia ni el miedo. Nada de esto que denunciaremos hoy nos aparta de la necesaria autocrítica, de la rectificación pendiente, de la revisión profunda de nuestros métodos y estilos de trabajo, que chocan con la voluntad de servicio al pueblo, con la burocracia, las trabas y la insensibilidad de algunos que tanto dañan.

Hoy vengo a reiterar el compromiso de trabajar y exigir por el cumplimiento del programa que nos hemos dado como Gobierno y como pueblo, revisados a la luz de los posibles errores de estos años de presiones intensas, particularmente los dos últimos.

Compatriotas:

No es por capricho que nos

reunimos aquí esta mañana en medio de una compleja situación epidemiológica. Respetando en la medida de lo posible las medidas sanitarias y de distanciamiento físico, los hemos convocado para denunciar una vez más el bloqueo, la agresión y el terror. No podíamos dilatar este encuentro. El enemigo ha vuelto a lanzarse con todo para destruir la sagrada unidad y la tranquilidad ciudadana.

¡Ratificamos que Cuba es de todos! Les comparto sentimientos y reflexiones, estados de ánimos, disposiciones y convicciones. Solo podremos tener más si creamos más. Lograremos lo que nos proponemos empujando todos juntos la obra. Por delante tenemos el inmenso ejemplo de la ciencia cubana que se propuso y logró en tiempo récord y apenas sin recursos, dos vacunas y otros candidatos vacunales que nos permiten enfrentar el futuro con esperanzas que otros pueblos no tienen. Si hemos podido en algo tan colosal y difícil, qué no podremos en otras áreas. Y sobre todo, cuánto más podremos si articulamos los diálogos pendientes, rescatando la obra social, promoviendo mayor atención a sectores vulnerables, a los barrios, apoyados en la experiencia de la obra que nos legó el Comandante en Jefe en años tan

desafiantes como estos.

La Revolución Cubana borró para siempre las semillas de la maldad, del odio, del deshonor y el crimen. Es por eso importante que busquemos las causas profundas de la violencia que puja por emerger ante las necesidades, y cumplamos la labor pendiente para hacer que predomine en la herencia cubana el gen de los bravos, de los honestos, de los justos, de los honorables, de los alegres hijos de esta tierra cubana.

Solo el amor convierte en milagro el barro, solo el amor alumbra lo que perdura, hemos cantado mil veces con el martiano Silvio. ¡Vamos a ponerle corazón a la obra común! Un corazón del tamaño de nuestras dificultades. ¡Juntos podemos! ¡Qué viva Cuba soberana, independiente y socialista!

Cuba de amor.

Cuba de paz.

Cuba de unidad.

Cuba de solidaridad.

Cuba de todos los cubanos, que estén donde estén, trabajan por verla avanzar por sus propias piernas y sus propios brazos hacia un destino de prosperidad posible.

¡A Cuba, ponle corazón! Ponle corazón a la patria, a la Revolución, al socialismo, y ¡venceremos!

"Evitemos la tentación del odio"

Por Abel Prieto Jiménez

Días atrás se estrenó en YouTube la canción "Todo por ti", de Pavel Urquiza y Daymé Arocena. Insignificante como obra de arte, pretenden que funcione en términos de propaganda política. Usaron para el videoclip imágenes de "el pueblo" cuando arremete contra un auto patrullero y contra policías que, la mayoría de las veces, retrocede ante las agresiones de la gente. Extraña "fuerza represiva" que ha recibido evidentemente órdenes de evitar derramamientos de sangre.

La canción le habla a Cuba: "Lo que necesitas, Cuba, es que lo demos todo por ti." La convocan a que despierte: "Llevas demasiado tiempo a ciegas", le dicen; pero, por fortuna, "ya tus hijos se adueñaron sin miedo de las calles". Estamos dispuestos, dicen, a "empezar de nuevo por ti".

¿Qué quieren decir con "empezar de nuevo"? ¿Echar por tierra la obra de la Revolución Cubana, borrarla, suprimirla, y regresar a 1958? ¿Nuestra patria ha vivido ciega durante más de sesenta años? ¿Es la turba violenta que aparece en el videoclip la destinada a abrirle los

ojos y salvarla? ¿O serán las tropas yanquis protagonistas de la "intervención humanitaria" que piden desde Miami? ¿Esa turba es realmente "el pueblo"? ¿Acaso los jóvenes que apoyan la lucha contra la covid-19 en todo el país no forman parte de nuestro pueblo? ¿Y los médicos, las enfermeras, los científicos, los profesionales de todas las ramas, los periodistas, los escritores y artistas, los trabajadores manuales e intelectuales y los hombres y mujeres humildes que defienden día a día la tranquilidad ciudadana?

La Cuba revolucionaria ha estado siempre dispuesta a rectificar sus errores y a "cambiar todo lo que debe ser cambiado"; pero, por supuesto, sobre las bases establecidas en nuestra Constitución, sobre los principios innegociables de la soberanía y el socialismo.

Por otra parte, me llegan continuamente noticias de personas abrumadas por el torrente cotidiano de insultos, ataques y mentiras que reciben en las redes sociales. Muchas han decidido cerrar sus perfiles de Facebook o bloquear, no sin dolor, a familiares y amigos.



"Tratemos de razonar con todo aquel que no sea incorregiblemente reaccionario."

Algunas de ellas se han enfermado literalmente. Me contaron de una compañera que se encerró en su cuarto, horrorizada, como si el odio pudiera saltar de los móviles e inundar su propia casa. Una cantante joven, comprometida con su patria, muy talentosa, ha sufrido un verdadero linchamiento en las redes y en los medios de la contrarrevolución. Se ha sentido aislada, deprimida, sola. Esa sensación irracional de que los revolucionarios estamos en minoría es lo que pretenden sembrar

malignamente entre nosotros para desmoralizarnos.

Tratemos de razonar con todo aquel que no sea "incorregiblemente reaccionario, incorregiblemente contrarrevolucionario". Debemos escucharlo civilizadamente, darle la razón allí donde la tenga, ofrecerle toda la información y todos los argumentos y proponerle construir una comunicación no contaminada por el tóxico predominante en las redes. **Evitemos la tentación del odio. Es demasiado fácil y dema-**

¿Intervención humanitaria?

Por Marcia Choueri

Sé que es demasiado pronto para reclamar la victoria, pero tengo que decir: ¡En Cuba no se crean gusanos!

Llevaron a cabo una operación de guerra poco convencional según lo requerido, en cada detalle, y se encontraron en el agua.

¿Quiénes son ellos? Las habituales: la mafia cubanoamericana, financiada por el gobierno de Florida y USAID (la agencia estadounidense que supuestamente sirve para ayudar a los países pobres). La historia fue así:

El 23 de junio, la Asamblea General de la ONU votó sobre el proyecto de resolución exigiendo el fin del bloqueo estadounidense a Cuba, que ha durado más de 60 años. Un aparte: es el bloque más largo de la historia. Estados Unidos nunca ha impuesto tantas sanciones y durante tanto tiempo a otro país, ni a China, ni a Rusia, ni a Irán, ni a nadie más. Regresando:

El 15 de junio, por lo tanto, ocho días antes de la votación, una empresa llamada Proactive Miami Inc. fue certificada para recibir dinero del Departamento de Estado de Florida, donde tiene su sede la empresa. Ese mismo día, lanzó el hashtag "SOS Cuba" en las redes sociales y simultáneamente convocó una protesta contra el gobierno cubano, frente a la sede de la ONU, el día de la votación. Todo esto fue sofocado, en ese momento, por la inmensa campaña internacional contra el bloqueo, que dominaba las redes.

El 5 de julio volvieron a atacar, pidiendo Intervención Humanitaria y un Corredor Humanitario en Cuba.

El corredor humanitario es una medida internacional para garantizar, por ejemplo, que el apoyo médico llegue a una zona de guerra, sin que el convoy sea atacado. Es un concepto que no se aplica a un país que vive con normalidad, sin ninguna situación de emergencia, como es el caso de Cuba. Por supuesto, la pandemia es una situación excepcional, pero lo es para el mundo entero. También es cierto que ha aumentado el número de pacientes con Covid-19, y consecuentemente de muertes, debido al ingreso al país de las cepas más contagiosas. Pero la gravedad de la situación no se acerca ni a lo que se ve en otros países, y nadie habla de corredor o intervención humanitaria en Brasil,

por ejemplo, donde la situación es mucho más grave en todos los aspectos: números positivos, muertes, asistencia sanitaria, cobertura, vacunación.

Intervención "humanitaria" fue el nombre que se le dio al ataque militar de 1999 contra Yugoslavia por parte de la OTAN y Alemania, sin autorización del Consejo de Seguridad de la ONU (porque fue "humanitario"). De eso es de lo que están hablando.

El 9 de julio se volvió a difundir el hashtag "SOS Cuba", utilizando tecnología de punta para hacerse viral. Una sola cuenta publicó más de mil tweets a una velocidad de cinco publicaciones por segundo. Es obvio que esto solo se puede hacer con la intervención de trolls y bots. La operación fue denunciada en varias ocasiones a Twitter, que ignoró sus propias reglas y no bloqueó ninguno de los perfiles que participaron.

Se alteraron los mecanismos de geolocalización para simular que la campaña se originó en Cuba, lo cual no es cierto. Está comprobado que los usuarios de estas cuentas se encuentran en Florida y en otros países, como España, por ejemplo, donde hay "influencers" anticubanos muy activos.

El domingo 11 de julio se llevaron a cabo varias manifestaciones públicas en Cuba en diferentes puntos del país. La simultaneidad de los hechos muestra que no fueron espontáneos, como querían que aparecieran.

En cuanto se supo lo que sucedía, el presidente de la República y primer secretario del Partido, Miguel Díaz-Canel, acudió con otros dirigentes al municipio de San Antonio de los Baños, cerca de La Habana, para dialogar con los manifestantes.

Posteriormente, en una transmisión especial de la televisión nacional, comunicó los hechos y llamó a los revolucionarios a tomar las calles. Sus palabras fueron: se da la orden, las calles son de los revolucionarios, con los comunistas a la cabeza. Es decir, llamó a todos los que apoyan la Revolución, con los miembros del partido a la cabeza, a ocupar el espacio público. En ningún momento sugirió que entraran en conflicto, o que atacaran a los manifestantes, como afirmaron los medios internacionales. Por el contrario, el discurso del gobierno



"Aquí hay un pueblo valiente, liderado por una Revolución que trabaja por la justicia social"

cubano es de comprensión, diálogo y comprensión.

Todos reconocen que la situación puede resultar bastante incómoda, e incluso exasperante, para la población. Hay condiciones objetivas para ello: durante unas dos semanas, algunos lugares sufrieron apagones diarios, debido a los daños en dos plantas generadoras de electricidad. Esta situación ya está resuelta. Otro tema estresante es la escasez de alimentos y medicinas, lo que provoca una escasez de algunos artículos y largas colas para adquirir productos de primera necesidad. Sin embargo, la gran mayoría de los cubanos sabe que esto se debe, sobre todo, al bloqueo en sí.

En cuanto a los actos públicos, los más importantes del domingo fueron los de los partidarios de la Revolución, quienes de inmediato salieron a las calles a la convocatoria del presidente. Las manifestaciones antigubernamentales no fueron pacíficas, como informa la prensa internacional, ni fueron reprimidas con violencia policial. Varios hechos fueron, de hecho, simples disturbios, saqueos de algunas tiendas y asalto a policías. Y fueron enfrentados por tropas de infantería, con los únicos medios de protección personal. No se utilizaron tropas antidisturbios, ni bombas paralizantes, aerosoles de pimienta, balas de goma, chorros de agua, nada. Solo la fuerza estrictamente necesaria para evitar mayores daños a personas y bienes.

Está comprobado que los líderes de estos disturbios son financiados por personas y organizaciones en los Estados Unidos, quienes deben estar bastante frustrados porque no obtuvieron el resultado que soñaron. No hubo explosión social. Y la

vergüenza fue tan grande que intentaron usar fotos de las manifestaciones progubernamentales como si fueran suyas. También utilizaron imágenes de argentinos celebrando su victoria futbolística y otras de una manifestación en Egipto, para convencer a la opinión pública mundial, y también a la de Cuba, de que había grandes multitudes en las calles.

Vuelvo al principio: aquí no se crean gusanos. Pero el peligro para Cuba no ha pasado. Porque el gran problema no es una explosión social, que todos aquí y en Miami saben que no va a suceder. El riesgo es que estas mentiras y fraudes se utilicen para justificar una "intervención humanitaria".

Por lo tanto, la mejor manera de apoyar a Cuba en este momento es difundir los hechos reales. Demostrar que estamos en medio de un operativo bélico, cuya primera víctima, como decían, es siempre la verdad. Buscan pretextos para atacar la isla, porque 60 años de bloqueo no fueron suficientes para romper la resistencia cubana. Porque aquí hay un pueblo valiente, liderado por una Revolución que trabaja por la paz y la justicia social.

Consejo para saber separar los hechos de las falsificaciones: cualquier acción en apoyo a Cuba pide, en primer lugar, el **fin del bloqueo**.

#IntervenciónNo

#ForaBloqueo #CubaNoEstaSola

#CubaSalva #EliminaElBloqueo

* Miembro del Comité de Solidaridad Carioca por Cuba en La Habana.

“Quien quiera lo mejor para su país no actúa a base de piedras sino de la palabra, justa y convincente”

Por Lismary Concepción

Me siento indignada y dolida con esta situación, preocupada por mi familia, amigos, vecinos y conocidos. Respeto la opinión de los que no piensan como yo, aunque siempre que vea una falsedad le voy a hacer frente; no entiendo el comportamiento de los que apoyan la situación que se ha venido gestando en nuestro país desde el pasado domingo 11 de julio. Pienso en su discurso de "un país mejor" y no lo veo reflejado por ninguna parte, ni en sus acciones ni en su oratoria. Alguien que quiera lo mejor para su país no actúa a base de piedras sino de la palabra, justa y convincente.

Foto: Yamil Lage (AFP).

Lo que empezó con el famoso #SOSMatanzas, debido a la situación epidemiológica que vive la provincia, que pedía ayuda humanitaria, donaciones de insumos médicos; se ha tornado una campaña política que busca desestabilizar la tranquilidad ciudadana y, creen ellos, que derrocar el gobierno. No veo la preocupación por la crisis sanitaria de Matanza ni de Cuba en general, en esas manifestaciones que, dentro de unos días, serán la causa por la que el número de casos de Covid-19 se dispare aún más, no veo el correcto uso del nasobuco, ni el cumplimiento de las medidas sanitarias, veo aglomeraciones de personas inconscientes que al parecer no saben lo que se vive en una sala de cuidados intensivos para pacientes infectados por el Sars-Cov2, donde cada día mueren personas a pesar de la incansable labor de los galenos. No creo tampoco que alguno de estos manifestantes haya estado alguna vez de voluntario en un centro de aislamiento u organizando una cola para repartir lo más equitativo posible, los productos que llegan a las tiendas. Al parecer no les importa mucho su vida o la de sus allegados cuando se ponen en riesgo, no saben del extenuante trabajo de los médicos, que están agotados después de tanto tiempo de pandemia, de tener que escuchar además frase carente de sentido que afirman que "al que le tocó, le tocó" así que da igual cuidarse de un virus que está matando, al final "hierba mala nunca muere".

Es de necios, y de adjetivos más ofensivos también, criticar sin buscar

información, sin pruebas, afirmar que el bloqueo es solo una muela bizca y atribuir las carencias a ese "bloqueo interno". Es cierto que tenemos también un bloqueo interno, una burocracia que en ocasiones obstaculiza procesos, que hay errores que enmendar; pero es algo que se puede resolver, algo en lo que se trabaja, por una sociedad con menos trabas, más informatizada. Pero es innegable que el bloqueo de Estados Unidos sí está, que existe, afecta, daña no sólo a la economía del país, sino con ella a cada ciudadano cubano. ¿Por qué se habla de apagones y no de que EE.UU. tiene bloqueado el acceso de buques petroleros a nuestro país? ¿Por qué no se menciona que ninguna empresa aceptó vendernos los ventiladores pulmonares tan necesarios en salas de terapia intensiva o que debido a ese mismo bloqueo no pudo entrar a Cuba un buque con insumos médicos y ventiladores que ellos se negaron vender, de una donación China? ¿Acaso tienen derecho a crearse los dueños del mundo y asfixiarnos cuanto quieran, a decir quién nos puede vender y quién no? Claro que vamos a tener carencias. Ah pero estás cosas no son materia para los manifestantes. Es verdad que es incómodo que se vaya la electricidad, y más cuando no podemos pasar ese tiempo en un parque conversando con amigos, que las colas son incómodas y extenuantes, yo también he tenido que hacerlas y, en ocasiones, virar sin el producto necesitado. Pero no por esto voy a dejar de confiar en mi presidente o en mi gobierno, porque sé que la situación está difícil para muchos países, unos más que otros se ven afectados, pero todos han sufrido decesos por la pandemia y caída en sus economías.

A Díaz-Canel le ha tocado un mandato difícil, desde aviones caídos, huracanes que destrozan, tornados inesperados, el mayor recrudescimiento del bloqueo y para rematar una pandemia; como leí en un post de Facebook, es difícil ser lanzados al agua atado de pies y manos y criticados por no nadar. Según <https://www.worldometers.info/coronavirus/> Cuba ocupa el lugar 77 en cuanto a número de infestados y está diez escaños después si la ubicamos en



El pueblo cubano es el mayor custodio de la Revolución.

una tabla de países con poblaciones similares a la nuestra o incluso menor como lo son Panamá y Costa Rica, algunos de estos pertenecientes al continente europeo. Cuenta con 5 candidatos vacunales producidos por nuestros científicos, uno de ellos ya aprobado para su uso de emergencia. Pero la vacunas no se fabrican solas, necesitan de recursos que en no pocas ocasiones se dificultan obtener, de tiempo, de controles de calidad. Ya llegarán a cada territorio, serán vacunadas todas las personas, pero mientras tanto no se pueden descuidar los protocolos sanitarios.

Unos dicen que hay brutalidad policial, otros que la policía corre bajo una lluvia de piedras y escombros, no creo que sean muchos los países donde un agente policial huya para no caerle a tiros a quienes atentan contra la ley o el orden. Es su trabajo mantener la tranquilidad ciudadana; si para ello tienen que recurrir a la fuerza que lo hagan, están en su derecho y ninguna persona que participe o aplauda hechos como arrojar piedras, destruir la propiedad social, asaltar tiendas o arremeter contra una patrulla puede hablar de incumplimiento de derechos humanos, cuando fueron ellos mismos quienes incurrieron en este delito.

¿Es que no se dan cuenta estas personas que los están utilizando como marionetas para lograr el propósito de quienes son solo espectadores desde la comodidad de un asiento o detrás de una pantalla? Que utilizar la fuerza no es la forma de

resolver los problemas, mucho menos llamar a una intervención militar que deriva en balas y cañones. Las bombas no llevan nombres o títulos, no definen entre revoluciones u opositores, entre comunistas y quienes no lo son, no cae encima de una casa y deja a la de al lado ilesa. Quienes piensan, escriben o piden esto solo demuestran una cosa: en nivel tan bajo de raciocinio e intelectualidad que poseen.

¿Si tanta hambre están pasando por qué lo que se roban de una tienda es cigarro o ron? Hay necesidad, sí, y aquí una vez más el bloqueo interviene. Pero eso de llevarse por montones cajas de cigarro o botellas de ron, por medio de la fuerza, no es hambre ni necesidad, eso es vicio, que bastante daño hace a la salud.

Si de verdad el gobierno de EE.UU. quiere ayudar al pueblo de Cuba que levante el bloqueo, o algo más fácil, que levantes las 243 medidas aprobadas en la gestión de Trump, que le otorguen las visas a los que quieran ir a reunirse con sus familiares.

Esta pequeña isleta, a menos de noventa millas, que tantos logros ha alcanzado supone una espina clavada para el gobierno de EE.UU. y hay personas inescrupulosas a las que al parecer no les importa ni la pandemia ni la tranquilidad ciudadana que están dispuestas a sacársela, unos por unos cuantos pesos, otros por provocar disturbios y otros porque no encontraron una vía diferente para plantear su inconformidad.



Federación Gráfica Bonaerense
SÓLO EL PUEBLO SALVARÁ AL PUEBLO

La lucha revolucionaria en las calles

Por Roly Medina



"No debemos entregar las calles, al costo que sea necesario."

Mis ojos debieron lucir desorbitados cuando llegué al monumento a Máximo Gómez en el malecón habanero. Un mar de pueblo allí congregado escalaba la base de mármol que sostiene la estatua ecuestre del Generalísimo, quizás intentando llevar nuestra bandera, esa que luce orgullosa en la pelea, más cerca de él, o del cielo quizás.

Una turba de gente llegaba de distintos lugares y sintonizaba casi inmediatamente con los vítores y cánticos que emanaban de la masa alpinista que ocupó el monumento. "Yo soy Fidel" estremeció a un grupo de personas, que previamente se habían congregado allí para generar desestabilización en el país, disfrazado de reclamos al gobierno revolucionario.

¿Entenderían esas personas el alcance de sus actos? Fue una pregunta recurrente mientras ante la presión de la abrumadora mayoría revolucionaria allí reunida, expulsábamos a estos individuos, sin violencia física, mas debo admitir que verbal hubo hacia ambos bandos.

Más adelante encontraría respuesta a mi pregunta, durante el camino desde monumento hasta Paseo del Prado. Allí nos detuvimos para sostener un acalorado debate con una veintena de personas agrupadas en el lugar, que se manifestaban contra el gobierno revolucionario y el socialismo y otros que simplemente escuchaban o tenían necesidad de expresarse.

¿Que poderosa es la Revolución cuando la batalla es de ideas! ¿Que insustentable los argumentos de los provocadores e instigadores! Allí fuimos testigos, en la lucha ideológica, en el debate en la calle, en la esgrima de hechos, datos, historia, y malas palabras, que quienes se integraban a estas revueltas no tenían elementos para desarmar a los revolucionarios.

Pudiera parecer suficiente con que sintiéramos la victoria política en nuestros dedos cuando se retiraban

frustrados ante la ridiculización constante sufrida por el desconocimiento y la ignorancia, pero no. Eso no es suficiente, eso es solo una arista de la victoria en las calles.

La victoria definitiva en las calles no la da simplemente que estos insatisfechos se retiraran, hay algo más necesario, hay un elemento que no puede dejarse de ganar, y es la paz. Fuimos testigos de que cuando se calman los ánimos de ambos bandos, se lleva al debate a los adversarios, se logran relevantes victorias, como los tres jóvenes que en Paseo del Prado entendieron al escuchar nuestros argumentos, que estaban del lado equivocado de la historia y se sumaron al bando revolucionario.

Pero... ¿Qué hubiese pasado si a esos jóvenes simplemente le gritáramos gusanos? ¿Si los hubiésemos definido como contrarrevolucionarios y en consecuencia los tratáramos? Habríamos perdido a tres muchachos que hoy salieron de la zona gris.

En Paseo del Prado disfrutamos de una victoria a todas luces. No podría decir la hora, pues nuestro nivel de excitación era tal que no recuerdo ni cómo salimos del parque Máximo Gómez. Esa victoria la definió la desintegración de una protesta contrarrevolucionaria sin usar la violencia, mediante la presión de la masa comunista allí concentrada y al generarse un ambiente de debate que desligó de los protestantes a quienes estaban exteriorizando solamente un grupo de insatisfacciones, pero no estaban dispuestos a entregar el socialismo o la soberanía nacional.

Ese domingo 11 de julio, que marcó nuestro almanaque político como ningún otro hecho desarrollado por los enemigos de esta Revolución, recorrimos varios lugares de La Habana, en busca de esa polémica que encontramos en el Paseo del Prado, en busca de un lugar donde encontrar a esos cubanos secuestrados por el oportunismo,

manipulados por las redes sociales y años de terrorismo mediático. Fue así como estando en Infanta junto a cientos de Revolucionarios que habíamos recuperado Carlos III, de manera fortuita nos enrolamos en un ómnibus que nos dejó en la esquina de Toyo.

Debo reconocer, que ver el escenario allí existente, removié en mí toda la seguridad que hasta el momento tuve de que en las calles solamente desde las ideas podíamos disuadir o convencer a quienes intentan derrocar nuestra Revolución.

Antes de llegar allí, ya tenía referencias de hechos violentos acaecidos en algunos puntos de La Habana. Pude conocer personalmente a un sindicalista que con su cabeza rota producto al impacto de un objeto contundente blandido por uno de esos "manifestantes", quien acompañado de una bandera teñida con su sangre derramada, continuaba en la calle defendiendo el socialismo. ¿Cómo no seguir la lucha al ver este muchacho?

Desde los balcones de las casas y las esquinas, nos miraban con cara de pocos amigos algunas personas que evidentemente, no estaban con la Revolución, pero se mantenían al margen, hasta que nuestras consignas comenzaron a resonar y nuestra marcha se volvió notoria en estas inmediaciones. Un oficial uniformado que acompañaba la misma fue agredido con una piedra por uno de los singulares espectadores ubicado a la orilla de la calzada. Ante el intento del oficial de reducirlo a la obediencia, terceros intentaron impedirlo, provocando la lógica reacción de los allí reunidos en pos de proteger la integridad del funcionario. Este respaldo popular a estos hombres de uniforme, evidentemente indignó a quienes no tienen ningún respeto por la vida humana y desde algunos balcones y esquinas, llovieron piedras contra nosotros.

¿Qué hacer? ¿Nuestra lucha no es de ideas? ¿Cómo continuar la marcha pacífica arriesgando la vida de compañeras y compañeros? ¿Cómo evitar que respondan a las piedras? Muchas preguntas y poco tiempo para reaccionar. Ya era tarde. Los revolucionarios devolvieron las piedras, con en tal efectividad que no se nos volvió a agredir de esa forma, aunque finalmente se impuso la idea que a la violencia no debemos responderle con violencia.

Las fuerzas del Minint tuvieron un protagonismo quizás inédito al restablecer el orden en ese lugar, con la particularidad de que ninguno portaba armas de fuego, y quiero ser enfático en esta idea porque eso sin

duda me dejó marcado. Ninguno portaba arma de fuego. Pasamos toda la tarde y noche buscándolas con nuestros ojos, sin descubrir alguna, lo que dice mucho de la voluntad gubernamental de evitar pérdidas humanas en la lucha por rescatar el orden y la tranquilidad de nuestras calles.

Es comprensible que no se haya dado espacio para el enfrentamiento político-ideológico en esta oportunidad, cuando se estaba lidiando con una turba violenta, que había atentado contra la vida de varios oficiales, de militantes revolucionarios y contra bienes individuales y estatales.

Finalmente los revolucionarios allí reunidos ratificamos la conquista de esa calzada principal. Vítores a los jóvenes del Minint que se marchaban con el deber cumplido y consignas eran nuestro festejo. Luego nos retiramos, con mucho por analizar, con mucho por procesar de este día.

Mientras caminábamos en busca de la Vía Blanca (avenida capitalina) con el objetivo de regresar a nuestra casa, sacamos algunas conclusiones y experiencias de las vivencias del día. Delineamos someramente, con insuficiente praxis y algo de teoría, las principales características que debería tener la lucha revolucionaria en las calles, como contrapeso a las acciones de Guerra No Convencional contra nuestro país. A nuestra modesta opinión, son:

1. Desestimulación de la violencia, tanto en el proceder de las fuerzas del orden público como en el de las fuerzas populares revolucionarias. La violencia solo debe ser usada en legítima defensa, en defensa de propiedad. Desde esa postura, desalentar el uso de la violencia por parte de quienes atacan la Revolución.

2. Crear condiciones para el debate popular. Dentro de los grupos de personas que se manifiestan, una vez generado el debate florecen los puntos en común y se aleja la posibilidad de fractura antagónica que potencie la violencia. Se presenta en voz de pueblo los argumentos de nuestra causa, y llegan a oídos que no entenderán tecnicismos gubernamentales.

3. No dar protagonismo a las fuerzas del Minint o las FAR. Aunque la presencia de estos órganos puede garantizar mayor seguridad a ambos grupos de personas que litigan en la vía pública, siempre la prensa y los medios de difusión masiva enemigos los expondrá como sanguinarios represores (no importa que no porten armas de fuego, como este 11.7.21). El pueblo tiene suficiente fuerza para

tratar con manifestaciones pacíficas. Igualmente se evita violencia si se evitan detenciones.

4. Apoyar a las fuerzas del orden público. Es fundamental que los revolucionarios no dejen de reconocer la labor de los hombres y mujeres que arriesgan sus vidas a diario, y sin embargo son tildado de todo tipo de epítetos denigrantes, y acosados por la maquinaria de fango de los EEUU y la mafia cubano-americana. El aliento en momentos difíciles es

invaluable, y eso nos consta igualmente en la praxis.

5. En las redes sociales se han creados grupos de miles de revolucionarios. Debemos crear vías para si somos llamados a las calles nuevamente, poder concentrarnos en nuestras diferentes provincias, con o sin internet. Esta capacidad de movilización es fundamental, y fuimos testigos de las consecuencias de la improvisación y la falta de comunicación, así como de sus

consecuencias en cuanto a la dilación de la respuesta a los actos de provocación.

6. Necesitamos ser racionales en el uso del epíteto "Gusano" y no emplearlo con personas que no han manifestado interés en intervención militar, anexión a EEUU o posturas similares. Es fundamental recordar el costo de estigmatizar y segregar. Debemos enviar un mensaje de unidad y paz.

7. No debemos entregar las calles,

al costo que sea necesario. Mientras seamos mayorías, mientras nuestro proyecto social sea el indicado para proteger la soberanía nacional, debemos estar prestos a enfrentar las provocaciones. No podemos dejar solos al Minint. Debemos organizarnos en nuestras comunidades para poder responder a cualquier provocación con oportunidad. Barrio por barrio.

"¡No es fácil!": La mirada de una cubana

Por Maribel Acosta Damas (*)

Nací en Cuba. Soy de las generaciones que nacieron después de la Revolución. He vivido siempre en Cuba y tengo suficiente edad para narrar con conciencia de tiempo vivido, parte de los últimos 60 años. En los 80 me gradué como periodista en la Universidad de La Habana. Los 90 me tomaron en la tv, trabajando, y reportando los eventos del periodo especial. Nadie dice que ha sido fácil. Varias generaciones hemos nacido y crecido bajo la incertidumbre de quién será el próximo Presidente de Estados Unidos y su política hacia Cuba, o su mayor o menor implicación con parte de la emigración cubana de Miami y su feroz odio hacia la isla. Hemos nacido y crecido bajo el bloqueo impuesto por Estados Unidos en 1962 (en ese año nací yo). Y el bloqueo no es consigna revolucionaria para esconder errores del gobierno cubano. Pero el bloqueo no nos puso a llorar y a lamentarnos de nuestra suerte. Este país ha hecho mucho, que nadie decente puede obviar: en la educación, en la cultura, en la ciencia, en la dignidad de la gente. No importa de qué lado estuvieras...

Cuento mi vida porque soy una más, y mi historia es la de muchos, a la manera de la vida de cada quien. Soy de una familia humilde. Me hice periodista, Doctora en Ciencias de la Comunicación Social y Máster en Bibliotecología y Ciencia de la Información. Mis hermanos son profesionales. Mi hijo es estudiante de Composición de la Universidad de las Artes. Es músico... Yo no recuerdo haber tenido muchos zapatos ni ropas caras o no caras, nunca. Sí recuerdo haber tenido muchos libros, siempre. Toda la colección de Tolstoi y Dostoievski y Víctor Hugo, y Zola y Balzac... en ediciones tan malas que las ibas leyendo y se despegaban las páginas... pero lo que importaba era lo que estabas leyendo y que eran libros muy muy baratos... Yo no me sé la

mayoría de las firmas comerciales, me aturden los mercados y las súper tiendas porque no estoy acostumbrada. Crecí con lo esencial nada más. Y sobre todo yo crecí con la utopía de un mundo mejor.

Hay una frase que decimos los cubanos continuamente y que es polisémica: ¡No es fácil! La usamos en los momentos malos, en los buenos, en las risas, en los cotilleos amorosos, en las fiestas barriales; en los velorios, los casorios y los nacimientos. Ahí está resumido nuestro día a día, incorporado en un algo así como es lo que hay y hay que seguir adelante y ganar... Y no es conformismo. Es fuerza. Es esperanza...

Mi vida profesional me ha llevado por todo el mundo; Latinoamérica casi completa, Europa, algo de Asia y África. Desde universidades hasta el reporte de acontecimientos en muchos lugares. Y guardo en mí la emoción de la belleza del lago Bled en Eslovenia, el horror de la Central nuclear de Chernóbil o la maravilla del río Pilcomayo en la frontera paraguay argentina con la imagen de médicos cubanos ayudando a las comunidades pobres. Nunca quise quedarme en ninguna parte. La isla me hala como un imán y como buena cubana, viro cargada con cualquier cosa que pueda ayudar a mi familia, a los amigos y a los vecinos de mi barrio. ¡No es fácil! Y una ha aprendido a reírse de nuestro comportamiento de hormiguitas cargando para la cueva con un poema en la mano de Jorge Luis Borges o de Benedetti o la Venas abiertas de América de Eduardo Galeano...

¿Qué está pasando ahora? Imágenes cargadas de violencia han recorrido el mundo. Algunas son ciertas, la mayoría fabricadas o tomadas de otras partes del mundo y adosadas a la supuesta situación caótica en Cuba. Es una vergüenza semejante periodismo o semejante ciudadanía que no respeta la dignidad humana.

Sí hubo estallidos sociales, sí hubo



"Cuba no tiene de qué avergonzarse."

saqueos y vandalismo. Sí hay un proceso de fractura social y desgaste económico, humano y emocional que la Revolución tiene que atender de manera urgente en medio de la pandemia de Covid, del bloqueo cada vez más brutal y del propio daño social que tiene el país. Pero en mi opinión- Cuba no tiene de qué avergonzarse. La Revolución es fenómeno complejo y todo cuanto ha podido hacerse se ha hecho, en condiciones tan duras y tan heroicas, que vale la pena decírnoslas cada día para que a nosotros mismos no se nos olvide... aspiro a que se siga haciendo. El escenario de hoy es sin Fidel, con una nueva dirección del país, de mi generación, que también está aprendiendo a gobernar. Pero nadie dice que el Presidente es un corrupto o un inepto o un bandido. Y eso se dice mucho a lo largo de mi amada Latinoamérica, lamentablemente. ¿Qué ya todo está tranquilo y aquí no ha pasado nada? No es cierto. Aquí está pasando mucho: tenemos en juego la Revolución y la historia vivida y peleada cada minuto de estos 60 años.

Por eso hay que ponerse duros, ¡nada de lamentaciones! Mucho de hacer, de dialogar, de participar, de destrabar, de recuperar o estimular... Ningún internet ni campaña

sucia puede con la realidad y la cohesión. Y es en la realidad sin poner el tonto, porque eso es suicidio- donde está el futuro.

Hasta ahora percibo señales importantes de consenso:

1. No a la intervención militar estadounidense ni de lacayos.
2. No a la violencia.
3. No al comprometimiento de la soberanía.
4. No al bloqueo.
5. Repensarnos de nuevo y rápido.
6. Participación popular en particular de los jóvenes.
7. ¡Resultados, Resultados entre todos!

Hay que seguir observando los acontecimientos. Nadie imagine caos ni relax. Es mucho más complejo. Pero ahí está puede ser que fatigada, pero viva- la enorme reserva moral del pueblo cubano, mi pueblo... ¡No es fácil! (y cada uno que le ponga su significado; el mío, lo extraigo de José Martí).

(*) Periodista cubana, especializada en televisión. Es profesora de la Facultad de Periodismo de la Universidad de La Habana y Doctora en Ciencias de la Comunicación.

Llanisca Lugo: "Diálogo sostenido con el pueblo"

Llanisca Lugo es educadora popular del Centro Martin Luther King, de Cuba, y en esta entrevista reflexiona sobre la difícil situación que atraviesa la Revolución Cubana, y en especial sobre las razones populares y los intereses políticos que actuaron en las recientes protestas en la isla.



Una multitud expresó en las calles su lealtad a la Revolución.

¿Qué pasó en Cuba en las últimas semanas? ¿Ese escenario podía anticiparse?

-Por aquí comparto algunas reflexiones que ojalá sirvan a modo de colchón de ideas para sostener un diálogo y para la comprensión de la complejidad del momento.

Son hechos que ocurren recién y tienen una densidad cara para la realidad cubana, de un tamaño que nos cuesta procesar porque no estamos acostumbrado las cubanas y los cubanos a vivir eventos como los del pasado 11 de julio, ya hace una semana atrás, y enredados en la reflexión sobre ellos y resistiendo, con muchísimo odio por las redes sociales, por lazos incluso de afecto de cubanos del exterior que viven fuera de Cuba, así hemos pasado estos días día pensando qué hacer, interpretando lo que ocurre pero es muy importante partir de que esto tiene una dimensión afectiva doloro-

sa que nos impacta a todos y todas.

Entonces no me siento aquí una analista de la realidad cubana ni puedo hablar de esto con tranquilidad o con verdades asentadas, eternas, sino en un momento de muchísimas contradicciones, complejidad, pero sí con raíces en algunas posiciones que sí creo que son muy importantes para este minuto.

A mí me gusta partir, y me ayuda mucho partir, de los sesenta años acumulado de osadía de la Revolución Cubana que han sido sesenta años de resistencia y que no se pueden explicar sin el bloqueo, que no es un elemento más, que no es digamos un sujeto de una oración que uno le pone punto y final y sigue hablando de otro tema, sino que atraviesa toda la realidad, todos los límites, toda la carencia que se ha ido acumulando en estos años de Revolución Cubana, por la complejidad

que le pone a todas las transacciones, a toda la posibilidad de Cuba de acceder a recursos.

Por eso decimos que es comercial pero que también es financiero, más en un mundo donde el capital es un capital financiero y las sanciones a bancos, las sanciones a exportadoras, las sanciones a empresas de todo el mundo y a gobiernos también han hecho muy difícil la realidad cubana en este sentido, más cuando en la última administración el gobierno de Estados Unidos, con Donald Trump, recrudeció muchísimo con medidas quirúrgicas muy claras y concretas, más de doscientos cuarenta nuevas medidas, la realidad económica de la isla.

Todo esto se coloca también en un escenario que podemos decir que en Cuba comenzó en los años '80, con un proceso que llamamos de rectificación de errores que después de los '90 llegó el período especial y se recrudeció un poco la dificultad de la isla y se acudió a un grupo de medidas que digamos caminaron, contribuyeron, a la desigualdad entre las cubanas y los cubanos: el ingreso de divisas en el país, las empresas extranjeras y con posibilidad de operación en el país, una serie de medidas que fueron haciendo de la isla una realidad distinta, dentro del proceso de la Revolución.

Después en los 2000 cuando estas diferencias sociales se acrecentaron Fidel impulsó el programa de la Batalla de Ideas, con protagonismo de jóvenes, y se desarrollaron muchas iniciativas que en su origen y su intención fundamental querían recuperar, reconstruir el diálogo con esos sectores desfavorecidos que habían quedado en la marginalidad de la Revolución, y que ya tenían dudas de lo que la Revolución les podía generar en términos de bienestar, de respuesta a las necesidades inmediatas, porque los derechos a salud, educación, la vida con seguridad y ciertos elementos que hacían parte de la esencia del proyecto para ellos eran insuficientes cómo se manifestaban en su vida cotidiana, aún cuando todos los niños pueden ir a la escuela, aun cuando todos los niños en Cuba, todas las personas, tienen derecho a la salud gratuita universal, para la vida cotidiana de las personas eso empezó a ser insuficiente sobre todo en estos segmentos, grupos que quedaban al margen un poco de las políticas de la Revolución, que no podían aprovecharse de igual manera.

Entonces eso que fue complejizán-

dose llevó a que en el año 2007 Raúl llamara a una consulta popular sobre los problemas que teníamos como pueblo y de ahí se armó todo un proceso, que voy a hacer mucho más sintética porque es bastante complejo, pero en el 2011 los cubanos aprobamos los lineamientos de la política económica y social de la Revolución que después fue discutida en un Congreso del Partido como una plataforma, y que después fue también puesta en consulta en un proceso de discusión que llevó, que derivó, en la Constitución que aprobamos todos, que fue refrendada por un ochenta y pico por ciento de respaldo en febrero de 2019, en Cuba.

Cuáles son los cambios centrales que todo este proceso ha venido trayendo al país yo creo que tienen que ver con algunos elementos que ciertamente permiten que el país supere problemas fundamentales que también han sido causa de esa franja que Fernando Martínez Heredia nos decía una franja cultural ajena a la revolución y que deviene en procesos de despolitización y conservatización en la sociedad cubana, que si bien tiene una cosa importante en las campañas mediáticas, en toda la estrategia de Estados Unidos contra la isla, en todo el interés de la derecha regional por no dar ninguna cabida mínima a un proyecto alternativo a la lógica del capital y al poder de las transnacionales, si bien todo ese andamiaje repercute en esta despolitización, en esta conservatización de franjas de la sociedad cubana, también ha sido todo este proceso interno y los límites del modelo que han dado cuenta de su agotamiento, y a superar esos límites yo creo que ha ido enfocada la gestión del gobierno cubano y del pueblo cubano que ha dado giros interesantes, en una coyuntura en la que justamente se polariza, se magnifica y se pone en este plano de odio intenso contra la Revolución Cubana.

Por eso nosotros estamos super seguros que no hay nada casual, de que aquí aunque hay zonas de emergencia y espontaneidad en la expresión de los sectores de la sociedad cubana que se han manifestado el 11 de julio, hay una intención armada, hay una estrategia que responde a una realidad y a un proyecto, a una disputa que es regional, que es global. Pero bueno, concentrados en la realidad cubana estaba diciendo que esos cambios fundamentales se han venido dando

por ejemplo en la descentralización hacia los municipios de lo que ha sido sustento del sistema político cubano que es el poder popular. Hay ahora una intención y hasta una ley de municipios que tiene el objetivo de descentralizar el poder, las iniciativas económicas de desarrollo local, para que en los territorios esté la capacidad de autogestionar y autoorganizar la vida comunitaria con recursos, con bienes, con servicios, con lógicas y mecanismos de participación del pueblo, allí en los territorios.

Eso es muy importante para el modelo cubano porque una descentralización de iniciativas locales de producción y reproducción de la vida encadenada con sistemas productivos, con recursos propios territoriales, también tiene impacto en el poder y en la expresión de la participación política del pueblo y eso va en un sentido de democratizar más la Revolución, de democratizar más el proceso que hemos construido, pero al mismo tiempo se habían diversificado las formas de propiedad en la Constitución, que ya venían siendo aprobadas en los documentos anteriormente discutidos, y que además resaltó que el pueblo ha ido a discusiones abiertas al menos en tres oportunidades en estos años, donde se han ido aprobando estos documentos, estos instrumentos que dan marco jurídico a la realidad del país. Entonces también la diversificación de formas de propiedad rompe con una cultura estado-céntrica, que estamos clarísimos le ponen límites a la construcción del socialismo y que favorecía a las figuras de las cooperativas, aunque ciertamente iban más lento todo el camino de las cooperativas que el camino de la empresa de la iniciativa privada.

Recientemente se acaba de aprobar también la aprobación de las pequeñas y medianas empresas como figuras de la economía cubana, con los mismos resortes y posibilidades de la empresa estatal socialista, aunque eso todavía día es un marco legal que tiene mucho que desenredarse, pero lo que llama la atención es que Cuba no está en un momento de inmovilismo y de que en medio de una pandemia, que había sido durísimo gestionar para el mundo entero, también para los cubanos, porque nos llega en un momento de crisis y de cambios importantísimos, en medio del bloqueo, arreciados, y

se estaban avanzando en este tipo de nuevas medidas, que se toman además con discusiones con el campo científico, porque está habiendo diálogos directos de la ciencia con el gobierno, que se toman además en un entorno de un gobierno que hace gestión pública y que dialoga con el pueblo.

En esta coyuntura se ha hablado diariamente prácticamente con el pueblo pero en general hay un diálogo sostenido con el pueblo desde el Gobierno, y en general los ministros rinden cuentas también, entonces hay también una práctica política que está mostrando una gestión colectiva que da cuenta de un país que se estaba moviendo. Entonces en esos movimientos llegan las acusaciones más brutales y llega también un lógico agotamiento, lo que se ha venido arrastrando durante todos estos años. Es importante marcar estas pautas de contexto para comprender la complejidad y para superar y para no quedarnos en la narrativa de lo que ocurrió justamente el 11 de julio, porque el 11 de julio es un evento que tiene mucha complejidad y que tiene un proceso que lo antecede y también muchos elementos en los que estamos reflexionando.

¿Quiénes salieron a las calles? ¿Quiénes les impulsaron? ¿Tenían legitimidad sus reclamos?

Los sujetos que salen a la calle, esto es algo que insisto en que nosotros estamos pensando, pero los sujetos que salen a la calle son diversos también, sus reclamos son diversos, su agenda es diversa, porque expresan el agotamiento, el cansancio y la carencia, porque también uno de los procesos más altos que se ha ido implementando en la tarea de ordenamiento ha significado a corto plazo que muchos productos sean más difíciles de conseguir, que la gente pase largas horas en cola para comprar carne o que los precios se han disparado y que aunque los salarios hayan subido no significan, no están a la altura de los precios que se han disparado en el país, en un proceso inflacionario que se ha querido controlar, pero que también socialmente se crean mecanismos para que algunos sectores que se benefician lo sostengan. Entonces aquí sería una simplificación decir que hay una batalla entre el pueblo y el Estado: no, es muchísimo más complejo, porque



El mensaje del pueblo cubano al mundo: "No pasarán".

hay sectores dentro de la sociedad cubana que se benefician de lo que se está viviendo, y por ejemplo el Estado intenta pautar algunos precios en la venta de algunos productos y lo que pasa es que esos productos desaparecen entonces del mercado, y entonces el pueblo enfrenta unos precios que no puede asumir.

Entonces a la cabeza ese grupo de personas, fijate de barrios marginales, o que los sujetos que impresionan que vive en situaciones de pobreza, no digo que no pudo estudiar porque en Cuba todos hemos tenido derecho a la educación, pero no quiere decir que todos tengamos la misma capacidad de aprovechar ese derecho, pero si es un sujeto que viene a decir "no más apagones", porque también coincide la escasez de petróleo con que había alguna falla en las plantas procesadoras de electricidad, en fin, se han dado una serie de cosas y las gente salió a las calles a protestar por eso. En las redes sociales se arma muy rápidamente también una campaña, se empieza a animar desde Estados Unidos a ir a la calle, se construye un discurso del pueblo de Cuba que se ha levantado, que es el discurso también por el que espera mucha gente que vive fuera de Cuba, incluso ese discurso se complejiza con la intervención que hay que hacer ya en Cuba de una vez para acabar de terminar, algo que no es nuevo, que no nace el 11 de julio.

Se viene gestando desde una parte de la nación cubana en Estados Unidos, sobre todo vinculada a la

derecha, que sostienen la política de Estados Unidos contra Cuba, en una intención de hostigar, de intervenir, de definir digamos de una vez lo que pasa en la isla y que se acaben de ir, que el Gobierno se acabe de ir. Yo creo que ese discurso viene armándose con fuerza en los últimos años y el 11 de julio tomó una fuerza muy grande, llegaron a poner lanchas en el mar, mirando hacia la isla, esperando entrar al país o celebrando que ya estaban próximos al fin de la Revolución, lo cual significa un desconocimiento muy grande de todo, de la realidad cubana, de la historia de la revolución del pueblo y también de los procesos de solidaridad, y en fin, que Cuba no es una isla y que en Cuba estamos viviendo lo mismo que se ha vivido en otros procesos antes, y que las cosas no se resuelven de ese modo, pero estoy hablando ahora mismo sin caer en lo que significa ética-políticamente llamar a una intervención a nuestro país.

*Entrevista realizada por compañeros del Movimiento por la Unidad Latinoamericana y el Cambio Social (MULCS), de Argentina. Por razones de espacio publicamos los tramos principales de la misma, para leerla completa pueden ir a nuestra web:

<https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/07/22/cuba-llaniscalugo-dialogo-sostenido-con-el-pueblo/>

SALUDAMOS LA PUBLICACIÓN DE LA EDICIÓN CUBANA DE RESUMEN LATINOAMERICANO

Reiteramos nuestra solidaridad con el pueblo y con el Gobierno de Cuba.

ASOCIACIÓN DE TRABAJADORES DEL ESTADO (ATE) ARGENTINA



Cuba inclina la balanza de América Latina

Por Claudio Katz*



Las protestas callejeras son datos cotidianos de América Latina que no sorprenden a ningún analista. Pero su irrupción en Cuba ha generado un inusual impacto por las consecuencias de esas marchas para el futuro de la región. Todos los actores políticos del hemisferio saben lo que se juega en la isla.

La doble vara de los medios de comunicación volvió a operar a pleno. Movilizaciones significativas pero no multitudinarias, sin víctimas ni destrozos de significación fueron difundidas con títulos catástrofe. En las mismas pantallas y diarios apenas se menciona el asesinato habitual de manifestantes en Colombia, los disparos para cegar jóvenes en Chile o el brutal apaleamiento de los que protestan en Perú.

La pandemia y el derrumbe de la economía han potenciado en Cuba el mismo descontento que se verifica en todas partes. Pero estos dos terribles agobios del último año han sido terriblemente agravados en la isla por la singular pesadilla del bloqueo. Ningún otro país afronta el Covid y la recesión con una restricción tan brutal para adquirir alimentos, medicamentos o repuestos. Debe pagar costosos fletes o seguros y conseguir financistas dispuestos a lidiar con las sanciones de Estados Unidos.

Trump agravó el cerrojo obstruyendo los viajes y las remesas de los familiares que había flexibilizado

Obama. Biden no modificó ese ahogo, luego de desplegar una campaña electoral macartista en la Florida. Mantiene la tipificación de Cuba como estado terrorista para acentuar el cerco sobre la isla.

Un ahogo premeditado

Cuba sufrió un derrumbe del 11% del PBI el año pasado. Esa caída perforó el piso de la aguda depresión sufrida por América Latina. La desaparición del turismo privó al país de las pocas divisas que tenía para sobrevivir y el gobierno se vio obligado a implementar la unificación cambiaria para recaudar dólares. Necesita esos fondos para importar alimentos, medicinas y repuestos. Como las autoridades no cuentan con muchos mecanismos para obtener esos recursos, autorizaron mayores operaciones con las ansiadas divisas.

Esa decisión condujo a una devaluación que acrecentó la inflación y agravó la carencia de productos de primera necesidad. También se profundizó la desigualdad entre las familias que tienen o no acceso a los dólares. Las medidas posteriormente adoptadas para paliar los efectos del ajuste cambiario, no compensaron el deterioro del poder adquisitivo.

Esta fragilidad externa de la economía cubana es muy conocida en todos los países latinoamericanos. Pero Cuba sufre el peculiar agravante de un ahogo premeditado impuesto por el bloqueo. Estados Unidos

reforzó ese torniquete en plena pandemia. Ratificó las sanciones contra empresas del estratégico consorcio estatal GAESA, impuso el cierre de los servicios de *Western Union*, afianzó el drástico recorte de las remesas y reafirmó la prohibición de los vuelos. La frutilla del postre fue el cierre de los servicios consulares de la embajada norteamericana por los presuntos «ataques sónicos».

Los voceros de la Casa Blanca presentan el bloqueo como un justificado embargo. Pero no ofrecen ningún argumento para explicar la brutal asfixia que imponen a los habitantes de la isla. Ese cerco contradice incluso los elogiados principios neoliberales de libre comercio. Ni siquiera pueden alegar la subsistencia de una involuntaria rémora de la guerra fría. El bloqueo fue acentuado en 1992 y 1996 y reforzado por Trump con 243 cláusulas adicionales.

Esta macabra ingeniería de sanciones tiene severos efectos sobre la provisión de energía. Cuba pudo aguantar sin apagones durante un tiempo, pero la aplicación del capítulo III de la Ley Helms-Burton afectó duramente el abastecimiento de combustible.

Mucho más dramática es la agresión en el plano sanitario. Cuba logró un manejo extraordinario de la pandemia durante el primer año, con un bajísimo indicador de muertes por millón de personas. Un país total-

mente cercado vacunó al 34 % de la población mayor de 19 años con una dosis y logró la increíble proeza de crear las dos primeras vacunas elaboradas en la región. Ya consiguió la autorización para el uso de Abdala y Soberana.

Pero las autoridades no pudieron mantener esa misma eficacia frente al reciente rebrote de Covid. Algunos expertos atribuyen esa falla a la reanudación parcial del turismo. Un problema más crítico se verifica en la carencia de otros remedios y en la sub-ejecución de los presupuestos de salud. Para una isla que importa la mitad de los medicamentos básicos el bloqueo es doblemente criminal.

El gobierno estadounidense ha multiplicado los sufrimientos de Cuba en el pico del Covid para forzar su rendición. Busca provocar un desastre humanitario para presentar la intervención ulterior como un acto de socorro. Genera víctimas adrede para exhibirse luego como un gran salvador. El músico Rogers Waters ilustró muy bien este operativo, con la imagen de un vándalo que encierra y ahoga a los propietarios de una casa, para capturarla alegando que sus habitantes no saben gestionar esa unidad.

Biden ha obstruido también las donaciones y exige canales privados para concretar envíos a la isla sin ningún control de las autoridades. Coronó esa presión publicando un infame documento del Departamento de Estado, que presenta a las misiones de los médicos cubanos en el exterior como un ejemplo de "trabajo forzado".

Ese texto denuncia que los profesionales de la isla son obligados a cumplir contra su voluntad, con una actividad destinada a exaltar los méritos del régimen. Los escribas de Washington están tan habituados a la codicia, el egoísmo y el maltrato imperial, que no conciben la existencia de actitudes de solidaridad internacional. Han naturalizado el modelo de acaparamiento de vacunas y robo de remedios que consumió Trump.

No se requiere gran sabiduría para comprender las raíces del descontento social en Cuba. Hay una dura acumulación de padecimiento al cabo de un bloqueo que genera agobiantes privaciones.

Las fuerzas en disputa

La presencia de muchos enojados con los sufrimientos en la isla es un dato incuestionable. Pero su grado de representatividad es incierto. Los descontentos han confluído con fuerzas derechistas que siguen un guión elaborado en Miami. Esta combinación de diferentes sujetos ya

se verificó en el movimiento previo de San Isidro en noviembre pasado.

No es un secreto para nadie la activa presencia de una red contrarrevolucionaria. Los derechistas incitan al odio, propician incendios y auspician saqueos. Repiten el patrón de provocaciones que han practicado durante años en Venezuela. El violento tono que están adoptando los voceros de Miami dentro de Cuba, no es reportado sólo por el gobierno. También otras fuerzas de la oposición denuncian la irrupción de nuevas camadas de los viejos gusanos.

Si se observan las propuestas que propagan esos grupos, salta a la vista su promoción de un brutal modelo capitalista monitoreado desde la Florida. Ocultan que esa regresión conduciría a la misma devastación neoliberal que empobreció a Latinoamérica en las últimas tres décadas. A diferencia de los simples descontentos, la derecha tiene proyectos muy definidos para restaurar el status cuasi colonial del pasado.

La burguesía de origen cubano afincada en el Norte conforma un segmento de enorme influencia en el establishment estadounidense. Está totalmente integrada a la estructura imperial y ambiciona recuperar sus propiedades, luego de retomar el control de la isla. No disimula su odio e incentiva abiertamente la invasión de los *marines*. El alcalde de Miami explicitó sin ninguna diplomacia ese propósito, al reclamar una intervención con ataques aéreos semejantes a los perpetrados en Panamá y en la ex Yugoslavia.

Pero Washington también toma en cuenta el balance los incontables fracasos en operativos de esa índole. Por eso opta por el curso más indirecto del bloqueo, con la expectativa de crear en la isla una crisis terminal. Con una cruel estrategia de inflexible estrangulamiento, espera precipitar un incendio que derrumbe al régimen y evite la riesgosa carta de la intervención extranjera.

En los últimos meses la agresión contra Cuba también escaló por las presiones que desplegaron los derechistas de América Latina. Los líderes de ese sector están muy afectados por las movilizaciones callejeras y las derrotas electorales. Sus principales figuras pierden espacios y han recibido significativos golpes en el principal país de la región (Brasil) y en los tres bastiones del cenit neoliberal (Perú, Chile y Colombia). Bolsonaro, Macri y Duque propician algún acontecimiento de gran impacto contra Cuba, para disipar el fantasma de un nuevo ciclo progresista. Ya comenzaron su incursión con una gran andanada de noticias falsas en las redes sociales.

La derecha tiene muy presente cómo los sucesos de la isla han inclinado en el pasado la balanza de



la región. El triunfo de 1960 inspiró la gran oleada de proyectos socialistas y la permanencia de la revolución contribuyó a contener el neoliberalismo posterior. Cuba brindó soportes a las grandes rebeliones y a los ensayos progresistas de las últimas décadas y se mantiene como un gran obstáculo para los actuales ensayos neoconservadores. La retaguardia cubana opera como una reserva de proyectos populares de toda la región.

Si el dique geopolítico que sostiene la isla es demolido, no sólo Cuba compartiría las desgracias ya padecidas por todo el Caribe. Esa penuria implicaría la aterradora llegada de mafias y narcotraficantes para destruir una sociedad educada, con

significativa equidad y aceptable nivel de convivencia. El efecto de esa demolición sobre el resto de América Latina sería igualmente brutal. Una derecha envalentonada multiplicaría de inmediato golpismo, la militarización y el despojo en toda la región.

La permanencia de Cuba aporta, por lo tanto, un soporte clave para la lucha de los pueblos latinoamericanos. Ese sostén presenta además un doble carril e incide sobre el futuro de la isla. Una gran derrota del imperialismo crearía el escenario requerido para rescatar a Cuba de su aislamiento. Ese contexto permitiría implementar una política continental de medidas contra el bloqueo.

La gravitación de Cuba para

cualquier proyecto de emancipación latinoamericana volvió a notarse en las manifestaciones realizadas durante la semana pasada en las puertas de muchas embajadas, en nítida confrontación con los derechistas. La disputa que se libra en el interior de Cuba tiene eco en numerosas ciudades de América Latina. Los dos campos cuentan con significativos soportes fuera del país.

El grueso de la izquierda regional sostiene apasionadamente a la revolución y concentra esa defensa en la denuncia del bloqueo. Desenmascara las mentiras de los medios de comunicación, recordando que ese cerco es la principal causa de los padecimientos afrontados por los cubanos. Cualquier política



económica para superar las adversidades actuales exige erradicar el acoso externo.

Pero no alcanza con las abrumadoras votaciones contra el bloqueo, que recientemente se corroboraron en la Asamblea General de la ONU. Se necesita una presión constante, generalizada y mundial para doblarle el brazo al imperialismo, como ocurrió con el *apartheid* de Sudáfrica.

Tampoco son suficientes los mensajes de condena verbal. Esos rechazos por parte de López Obrador y Alberto Fernández son importantes, pero deben ser complementados con donaciones y envíos de productos faltantes a la isla. Un ejemplo de esas acciones fue la reciente campaña para hacer llegar jeringas a La Habana. En el escenario de la nueva agresión, los defensores de Cuba comienzan a romper la rutina y ya conciben nuevas iniciativas contra el bloqueo.

Posturas en la izquierda

Aunque las protestas expresan una genuina insatisfacción, su expansión no contribuye a resolver los problemas de la isla. Como ocurre con todas las movilizaciones en cualquier lugar del mundo, el perfil final de esas marchas no depende sólo de las demandas enarboladas o de su masividad.

Las experiencias internacionales han demostrado cuán relevante es el papel de las fuerzas políticas actuantes. Hasta ahora la derecha interviene con poca autoridad en esas manifestaciones y ha quedado abierta la disputa con el gobierno, para dirimir quién hará valer su primacía.

Al afirmar que las "calles son de los revolucionarios", Díaz Canel dejó planteado un posible terreno de procesamiento de esa partida. Pero también convocó al debate y a la búsqueda de caminos consensuados para superar la coyuntura actual. Ambos cursos de movilización y reflexión retoman la tradición que sembró Fidel. Ese legado supone transparentar lo que ocurre, informar la realidad y poner el cuerpo en las manifestaciones de defensa de la revolución.

Es importante subrayar en el ámbito de la izquierda, que las

críticas a la gestión del gobierno deben desenvolverse en el propio campo y no en el bando opuesto de la oposición. Esos cuestionamientos al interior de un proceso revolucionario son tan lógicos como naturales y ya abarcan una amplia gama de temas.

Hay objeciones a la oportunidad, implementación y sentido de las decisiones económicas y también críticas a la sustitución de la batalla política por la simple descalificación de los descontentos. No son "delincuentes" o "marginales" y no corresponde encasillar sus acciones como un mero problema de "seguridad del estado". Muchos manifestantes son sólo víctimas del bloqueo, que han perdido la voluntad de resistencia al imperialismo.

También ha sido desacertada la detención de militantes comunistas. La lucha por atraer y reconquistar a la juventud requiere recrear la imaginación para transitar por senderos inexplorados. La revolución necesita retomar la creatividad que mostró Fidel para transformar los reveses en victorias.

Pero cualquiera iniciativa para mejorar las respuestas en el complejo escenario actual, sólo podrá prosperar en el campo de la revolución y nunca en el bando opuesto. El grueso de la izquierda dentro y fuera Cuba es consciente de ese posicionamiento y sostiene sin ningún titubeo la continuidad de una epopeya de seis décadas.

Pero también existe otro universo conectado con la izquierda que propone rumbos diferentes. Considera conveniente el tránsito por una avenida del medio y cuestiona con igual contundencia a los bandos protagónicos de la disputa. Ese espacio adscripto a una "tercera posición" incluye, a su vez, dos grandes variantes.

Una primera vertiente socialdemócrata propicia la equidistancia de Miami y La Habana, utilizando argumentos afines a la teoría de los dos demonios. Atribuye todos los problemas de la isla al clima de fanatismo que han suscitado los extremistas de ambos sectores. Pero en ese ejercicio de curioso equilibrio suele olvidar que las fuerzas en confrontación no son equiparables. Hay un poderoso agresor imperial

estadounidense, que no tolera el desafío soberano de una isla próxima a sus fronteras.

La mirada socialdemócrata del conflicto pondera el diálogo como el principal canal para resolver las dificultades actuales. Pero no aclara la agenda de esas conversaciones. Mantiene indefinida su postura frente a la restauración plena del capitalismo, que los millonarios de Miami esperan concretar mediante el desmonte del sistema político cubano.

La socialdemocracia promueve con otro lenguaje la misma desarticulación de la actual estructura institucional del país. Disfraza ese propósito con su ritual exaltación de la "sociedad civil". En los hechos, propugna la introducción de alguna modalidad del constitucionalismo burgués imperante en el resto de América Latina. Un cambio de ese tipo sepultaría el instrumento político que durante tanto tiempo ha permitido resistir los embates del imperialismo.

Los partidarios de la avenida del medio también desconsideran la peligrosidad de los planes derechistas. Cierran los ojos, por ejemplo, frente a la brutal desestabilización que sufre Venezuela y omiten la necesidad de preparar la defensa. Olvidan que la contrarrevolución nunca fue neutralizada con mensajes bonachones.

Este enfoque socialdemócrata es complementado por una segunda variante de posturas intermedias, que reúne a las distintas expresiones del dogmatismo de izquierda. Sus voceros se ubican explícitamente en el campo de las protestas y resaltan el carácter legítimo y progresivo de esas marchas. No observan ningún inconveniente en la presencia de fuerzas derechistas en ese mismo terreno y consideran oportuno batallar desde allí por otro rumbo socialista. Pero no logran develar el misterio de cómo podría emerger un rumbo anticapitalista desde un ámbito tan reactivo a ese objetivo.

Algunos suponen que el universo de la oposición no es tan regresivo e incluso imaginan a la derecha como una fuerza externa que sólo busca "aprovechar la crisis". No registran su gran incidencia en los acontecimientos en curso. Otros imaginan que el rechazo al capitalismo ya germina en los cuestionamientos de algunos manifestantes a los privilegios de las "Tiendas Especiales". Suponen que ese eventual dato definiría el carácter general de las movilizaciones.

Con esos extraños razonamientos los dogmáticos describen los padecimientos económicos de Cuba, sin aportar propuestas sensatas para reencaminar al país hacia el socialismo. Mencionan el bloqueo al pasar y cuestionan los efectos nocivos del turismo. Omiten explicar de dónde

saldrían las divisas para mantener los logros de la salud o la educación.

Los sucesos de Cuba no constituyen, en realidad, una incógnita tan compleja, ni carente de antecedentes. Ya existe una abrumadora experiencia para aprender de lo ocurrido en las últimas décadas. Ninguna protesta en Polonia, Hungría o Rusia desembocó en la renovación del socialismo. Al contrario, invariablemente anticiparon la restauración del capitalismo. Si se toman en cuenta esos precedentes, el desarme del sistema político conduciría al suicidio de la izquierda. Lejos de abrir las compuertas para rejuvenecer el socialismo, garantizaría la demolición de ese proyecto por un tiempo muy prolongado.

La batalla en curso

La defensa de Cuba persiste como uno de los principales estandartes de la izquierda latinoamericana. Nadie sabe aún el alcance de esta confrontación, pero la comparación que varios analistas establecen con los exilios de Mariel (1994) ilustra la envergadura de la tensión actual. El escenario regional es muy distinto a ese período y los efectos de esas diferencias son inciertos.

En esa época signada por el derrumbe de la Unión Soviética, el ímpetu agresivo de Estados Unidos y el auge del neoliberalismo, Cuba sorprendió al mundo con su decisión de sostener el proyecto revolucionario. Contaba con el liderazgo de Fidel y la solvencia de una camada que había experimentado grandes triunfos políticos y mejoras sociales.

Ahora impera otro contexto dominado por el repliegue norteamericano, el avance de China, la crisis del neoliberalismo y la renovada disputa regional entre neoconservadores y progresistas. En la isla gobierna otra generación que aspira a continuar la admirable hazaña de seis décadas. No se puede presagiar el resultado de esa batalla, pero hay certezas en los alineamientos de los contrincantes. Cuba no está sola y los pueblos de América Latina se preparan para defenderla.

Resumen

Las protestas en la isla ilustran un descontento que obedece al criminal bloqueo acentuado por Estados Unidos durante la pandemia. La derecha redobla la agresión desde Miami e intenta revertir las adversidades políticas que afronta en la región. El futuro de todos los proyectos latinoamericanos de soberanía, desarrollo e igualdad se juega en la defensa de la revolución. A diferencia de las miradas socialdemócratas y dogmáticas el grueso de la izquierda comprende esa disyuntiva.

* *Economista, investigador del CONICET, profesor de la UBA, miembro del EDI.*

Pedro Castillo presidente: ahora comienza la verdadera batalla

Por Marco Teruggi

Hubo festejos hasta la madrugada en la ciudad de Chota, en el norte de Perú. Música tradicional, sombreros blancos, banderas rojas y blancas por toda la plaza de armas. La proclamación de Pedro Castillo como presidente fue recibida como un acontecimiento histórico en esta zona andina, minera, campesina, humilde, tan lejos de la Lima con sus ocasos virreinales, su modernidad chic de Miraflores, San Isidro y Barranco, y los inmensos cerros de desierto con décadas de pobreza y migración de las provincias.

Castillo, proviene de este norte andino. Aquí se encuentra su historia como integrante de las rondas campesinas en los caseríos de San Luis de Puña y luego Chugur, un sistema de organización comunitaria que nació a fines de los años setenta por necesidad de protección y justicia en un Perú olvidado por el Estado. También su paso como maestro, luego dirigente del magisterio hasta encabezar la huelga del 2017 que lo puso durante ese tiempo en primera plana de las pantallas nacionales.

El nuevo presidente carga una potencia simbólica grande. No pertenece a ninguna élite económica o política, no habla sus códigos, sus gestos, imaginarios, lo que le hace ser temido y subestimado a la vez, por varios sectores. Toma posesión en el año bicentenario de la independencia, bajo el llamado a llevar adelante una refundación nacional con un proceso de Asamblea Constituyente.

Paradigma neoliberal

Perú es un país complejo, como se evidenció estas semanas. Paradigma neoliberal, acechado por memorias recientes irresueltas de expropiaciones, hiperinflaciones, Sendero Luminoso, militarizaciones, masacres, dictadura fujimorista, nuevas masacres, grupos parapoliciales, bombas, apagones, la huida de Alberto Fujimori a Japón, su condena por crímenes de lesa humanidad, traiciones de presidentes, como Ollanta Humala, una crisis política ininterrumpida desde el 2016 empujada por Keiko Fujimori, que desestabilizó los gobiernos de Pedro Pablo Kuczynski, Martín Vizcarra, Francisco Sagasti y buscó impedir la proclamación de Castillo.

Castillo asume marcado por la campaña de deslegitimación de su victoria, la necesidad de negociación desarrollada para lograr llegar a ponerse la cinta rojiblanca el 28, y garantizar una estabilidad económica en el marco de una campaña de miedo desatada en los grandes medios. Tendrá a su favor la gran demanda social de transformación que le dio el triunfo, la unidad de izquierdas y progresismos, el apoyo de algunos movimientos, como las rondas y el magisterio. Su convocatoria desde la presidencia a movilizarse, organizarse, podría ser determinante, en particular en Lima.

Existe en este escenario una pregunta internacional: ¿por qué Washington no respaldó el llamado del fujimorista

mo para impedir la victoria de Castillo? Una respuesta puede estar en la misma figura de Keiko Fujimori, que encarna una corriente política autoritaria, probadamente corrupta, que, en lugar de cerrar la crisis podría haberla detonado hasta una desembocadura peligrosa. Otra explicación puede estar en un cálculo acerca de hasta dónde puede llegar el proceso de transformaciones del gobierno de Castillo y la posibilidad de intentar revocarlo en el camino, como ocurrió en los últimos años en Perú.

La política estadounidense en el caso peruano puede pensarse en el marco de un cuadro latinoamericano complejo. Su posición guarda un paralelismo con la política adoptada en el ballottage de abril en Ecuador, algo que, en simultáneo, contrasta con la política llevada adelante en el área caribeña, con el caso de Cuba o la política de doble juego en Venezuela: por un lado, diálogos y un posible acuerdo, y, por el otro, la activación de acciones armadas que, a su vez, pueden ser parte de la estrategia de negociación. ¿Cómo leer ese escenario? Existen explicaciones del orden interno de la política democrata, la influencia del estado de La Florida, y una política hacia América Latina que no aparece como lineal.

Escenario inestable

El mismo escenario latinoamericano es inestable. Los pronósticos a principios de año indicaban que el correísmo tenía grandes posibilidades de ganar en Ecuador y que Perú era, en



Pedro Castillo: la esperanza de un cambio profundo.

cambio, difícil para izquierdas y progresismos. La conclusión, en términos de gobiernos, resultó invertida. En el caso de Chile también ocurrió un resultado diferente a lo que se preveía: Gabriel Boric, del Frente Amplio, ganó la primaria el pasado domingo frente a Daniel Jadue, del Partido Comunista, y será candidato en las presidenciales de noviembre.

El mapa de gobiernos, en el cual entran, por ejemplo, las próximas elecciones de Honduras, Chile, Colombia y Brasil, resulta determinante para proyectar la reconstrucción de instrumentos de integración. Sin embargo, no responde a cómo salir de la crisis actual, en una época que tiene, entre sus características, una impugnación al neoliberalismo expresada en las calles y en parte en las urnas centralmente desde el 2018/2019, en simultáneo con la dificultad para construir

alternativas a ese orden, en un contexto de desigualdades acuciantes. Existen, sí, memorias de lo alcanzado, voluntades colectivas, y algunos hechos que arrojan indicios sobre modelos de desarrollo necesarios.

Castillo asumirá en este tiempo. Las respuestas a Perú vendrán de su interior, con posibles espejos en procesos recientes y contemporáneos de América Latina. La derecha, ya lo anunció, buscará desplegar una ofensiva temprana para la cual instaló la narrativa de ilegitimidad de su proclamación. Por el momento Castillo avanza en la conformación de su gabinete, el país se encuentra marcado por el bicentenario, con banderas nacionales en los autos, los balcones, las plazas como la de la ciudad de Chota, bajo un cielo azul andino.



Transformando el presente, construyendo el futuro.

ASOCIACIÓN AGENTES DE PROPAGANDA MÉDICA.



ASOCIACIÓN DE TRABAJADORES DEL ESTADO
Consejo Directivo Nacional



FOETRA Sindicato Buenos Aires

Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden // Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento
Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral

Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente

Tte. Gral Perón 1435 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires (1037)
4375 5926 www.foetrabsas.org

Habla el editor del Diario Libre: "El triunfo de Castillo es una revancha histórica, porque siempre los presidentes fueron nietos de encomenderos españoles"

Por Carlos Aznárez

El mes de julio ha sido pródigo en buenas noticias para los luchadores y luchadoras del Perú. Por un lado, después de una prolongadísima espera y mil provocaciones, fue proclamado y asume su cargo el presidente el profesor Pedro Castillo Terrones, y por otra parte, en lo que hace a la comunicación popular, el semanario Diario Libre, que desde la segunda vuelta acompañó la lucha de Castillo y su pueblo, se convirtió en un periódico de salida diaria. Todo un acontecimiento para un país donde, al igual que otros, la gran mayoría de los medios reproducen el discurso de la derecha y en esta caso, apoyaron a la narco-candidata Keiko Fujimori.

Para hablar del Diario Libre y de la lucha que comenzará el próximo 28 de julio cuando Castillo asuma el cargo, entrevistamos al editor de dicho periódico Giancarlo Castiglione, militante político ligado al Frente Amplio, y un agudo analista comunicacional.



Perú se incorpora a la lista de países con gobiernos rebeldes ante EE.UU

-¿Cómo nació la experiencia de Diario Libre?

-En primer lugar, tenemos una situación bastante peculiar en Perú en comparación con otros países de América Latina, aquí hay prensa de derecha y de centro, la de izquierda casi es inexistente. En la reciente elección hubo una total asimetría informativa, un alineamiento de todos los canales de televisión de señal abierta, incluso los de cable, apoyando a la candidatura de Fujimori. Hay un diario de centroizquierda y uno de izquierda, más o menos neutrales. Por otro lado, contando con el esfuerzo del sindicato de "anillitas», que son los trabajadores que reparten los diarios, se decidió empezar la experiencia de una revista que tenga postura clara, de apoyo a la candidatura de Pedro Castillo y con una mirada progresista, que en la práctica no había. Así empezamos este experimento, la verdad es que yo pensaba que en la cuarta o quinta semana íbamos a desaparecer, por estos temas comerciales que siempre hay. Sin embargo, el medio tuvo gran aceptación del público. Es un medio ágil que trata de combinar artículos de opinión de fondo y mucha gráfica, tiene que ver con que el peruano promedio no lee contenidos densos, y así el medio tiene aceptación, ya vamos por el número 12. En los próximos días pasaremos de semanario a ser un periódico que saldrá todos los días.

Lo interesante de este medio, es que ha podido nuclear a todos los sectores de izquierda. Escriben gente del partido Nuevo Perú, del Frente Amplio, de donde yo vengo, de Perú Libre, que es el partido donde está Pedro Castillo, y también otros colectivos y organizaciones de izquierda de todo tipo. Eso ayudó bastante para que, dentro del espectro de la izquierda, que tiene tensiones, esto sea lo más plural dentro del campo progresista.

-¿El diario llega a todo el país?

-La fortaleza que tenemos es que, al estar impulsado por el sindicato, llega a varias regiones, donde también se lo reimprime. El territorio peruano, más que muy grande es accidentado, por lo que hay dificultades para enviar el periódico desde la capital a todas las regiones. Los diarios mayores tienen imprentas y sus ediciones regionales, nosotros con algunas alianzas logramos que se reimprima en algunas regiones del centro y del sur para que llegue a más lugares. Ahora tenemos presencia que va más allá de la capital.

-¿Cómo hacen para ponerse de acuerdo en el tema contenido de editorial, fundamentalmente sabiendo que la izquierda peruana tiene distintas visiones?

-Esto es un reto, pero las circunstancias nos han alineado. Antes de la primera vuelta electoral Pedro Castillo no aparecía en las encuestas. Acá la derecha, bastante necia,

empezó con el tema del "terruqueo", expresión que significa que eres terrorista o simpatizante del terrorismo por tener preferencias políticas, o por protestar por ideas, o manifestarse la ciudadanía. Acá se acusa de terrorista a cualquiera de ideas más o menos progresistas y entonces se empezó a decir de varios candidatos que eran «terruco». Así empezaron a "terruquear" a los candidatos de centro y también a la candidata Verónica Mendoza. Allí es cuando apareció el profesor Castillo y canalizó ese malestar. El COVID nos afectó a todos en el mundo, algunos países fueron más afectados que otros, acá la tasa de mortalidad fue altísima. Las desigualdades se manifiestan en educación y salud. Perú es el país de crecimiento récord en América Latina y con servicios de salud y educación como en África. Lo del COVID se ha sentido muy fuerte, la gente que no pudo poner a un familiar en una clínica, porque son caras; o que se le muere el familiar por falta de oxígeno, porque costaba USD 150 en época pre-pandémica y pasó a costar USD 1000 el oxígeno en pandemia. Así se gestó un gran malestar, que si bien se daba previamente, ya que antes de los problemas de la Constitución en Chile, acá hubo movilizaciones marginales por una nueva Constitución, pero la pandemia desnudó la precariedad del sistema de protección peruano. Además, la clase media está diezmada, es un sector social que está en la economía informal, al cerrarse los negocios, muchos quebraron, por ejemplo, las peluquerías, los pequeños establecimientos. A diferencia de otros países de la región, como en Bolivia, Nicaragua y el resto de Centroamérica, el 70% de la población económicamente activa es informal, y ahora llegamos al 80%. Esto tuvo repercusiones en los resultados electorales de primera vuelta. En la segunda, creo que definitivamente el perfil de Pedro Castillo ha generado una confrontación que se puede ver en el mapa electoral, de Lima versus las regiones. Hay una carga simbólica en la

elección de Pedro Castillo. Es campesino, agricultor y obligó a los medios de comunicación a que fueran a entrevistarlo. Acá se cree que el candidato debe votar en Lima, y este caso no era así, él se quedó allí en su zona, no regresó a Lima. Los medios tuvieron que ir a entrevistar al profesor Castillo, lo vieron en su chacra, jalando el choclo, la gente lo vio así, y la gente dijo "Caramba, este campesino termina siendo el presidente". Esta es una revancha histórica, porque siempre los presidentes fueron nietos de encomenderos españoles. Acá hay un segundo grito de independencia.

-Nos sorprendimos mucho con la matriz de opinión que plantó el fujimorismo, retrotrayendo la situación a escenarios de la Guerra fría con eso de "se viene el comunismo" "cuidado que con Castillo se instalará el terrorismo". Parecía de otra época, pero han gastado millones en esas gigantografías y no les sirvió de nada. ¿Cómo crees que seguirá la campaña de la derecha una vez que asuma Pedro Castillo?

-Cuando se supo que pasaba a segunda vuelta Castillo, Fujimori no podía ocultar la alegría. Ella en su cabeza habrá pensado que con una campaña de desprestigio y "terruqueo" duro a este señor lo sepulto. Creo que es lo que pasó por la cabeza de ella. Además, dentro del preconcepto con que se mueve la élite peruana, una persona que estudió en una universidad estadounidense, frente a un maestro rural que estudió en un instituto pedagógico, no hay punto de comparación pero no estuvo fácil. No fue fácil para Castillo, porque los carteles son un componente no menor dentro de las campañas de televisión. En esta campaña, si fuera un partido de fútbol, Keiko tenía la cancha inclinada a su favor, tenía al árbitro, a todos jugando con ella y aun así no ganó.

-Y además jugaron con el miedo.

-Así es. La campaña del miedo caló fuerte, la diferencia que parecía sustancial se fue reduciendo, a punta de miedo. Eso también continúa

ahora. El miedo que nos quieren inocular, el temor de la nueva Constitución, «porque eso aleja a las inversiones», "desestabiliza" a Perú. En Chile, acá al costado, ya tienen clima preconstituyente, y fue un golpe para la elite que una señora, como Elisa Loncón, presida la Convención. Allí, se encara la necesidad de plantear un estado plurinacional, si se piensa en la defensa de la naturaleza. En Bolivia y en Ecuador es posible, en Chile era impensado. Se mira a Chile y a Colombia para aprender y tener lecciones, nos quieren meter el miedo de la Constitución. En contra de Castillo, han hecho todos los procesos legales para retrasar los resultados, eso ha generado un daño importante. Comunmente, aquí la comisión de transferencia funcionaba mes o mes y medio antes de que el nuevo gobierno asumiera la gestión. Ahora, Castillo y su gente tendrán poco tiempo para analizar el caudal de información que se tiene del otro gobierno. O sea, que empiezan con una pequeña ancla. El presidente no tendrá la posibilidad de implementar acciones rápidas, porque será demorada la transferencia. Lo más preocupante, es que Mario Vargas Llosa lo adelantó en otro momento, él lo dijo en su libro «Pez en el Agua», donde devela las triquiñuelas del fujimorismo, para ganar la elección a él. Pero ahora él apoya la candidatura de la hija a la que él se enfrentó y siempre combatió.

-Por lo que dices, estás imaginando que la derecha pondrá todos los obstáculos posibles al nuevo gobierno.

Están tratando de instalar una alianza cívico militar, pidiendo en términos operativos un golpe. Esos sectores se van a querer mover. La caverna se quiere movilizar y no me caben dudas que van a intentar algún intento de vacancia desde el Congreso buscando encontrarle algún detalle para quitarlo de encima. El tema es que Castillo, nunca estuvo involucrado en el establishment político, la gente ya sabe dónde vive, cómo hace por sobrevivir y así será difícil encontrarle algo. Tal vez escarbando en su juventud, revisando si consumió sustancias o cosas por el estilo, pero les va resultar difícil. Van querer bajarlo y hay sectores que han pedido esta alianza cívico militar. Esto no creo que cuaje, las Fuerzas Armadas se desprestigliaron fuertemente luego de la presidencia de Alberto Fujimori, hubo muchos militares procesados y encarcelados por delitos de corrupción. Creo que ellos se van a retraer, pero hay sectores que les encantaría hacerlo. El contexto internacional no creo que sea favorable. Allí está la pena que dieron en la OEA, la delegación de

Keiko Fujimori que pidió auditoría de las elecciones, como creyendo que son idiotas los observadores de la OEA, sabiendo cómo se identifican políticamente y sin embargo apoyarían las elecciones "del comunista". O que la Unión Europea o Estados Unidos digan que las elecciones fueron limpias. Keiko Fujimori se guió por la dinámica de Trump pero a la peruana, definitivamente quedó aislada internacionalmente. Muchos de los que la votaron por temor al comunismo de Pedro Castillo, ya se dan cuenta de que esta señora no respeta los resultados. Lo mismo quiso hacer con otros resultados, cuando derecha contra derecha Kuczynski le ganó por muchos votos, ella no aceptó y se hizo la proclamación de Pedro Kuczynski 5 días después de la proclamación, porque era derecha versus derecha y los mercados no quieren conflictividad y dicen "ya tiene mayoría en el congreso, trabajen juntos". Aun así, la señora le hizo la vida imposible, y él la apoyó en la campaña en 2011. Creemos que la guerra será más cruenta, porque quieren instalar el discurso del presidente ilegítimo. Así van a intentar socavar su imagen, lentamente, deslegitimar y así cuando hay un esquema de otro tipo dicen "era ilegítimo y cayó porque no tenía legitimidad". Están creando el clima para este tipo de cosas

-Por dónde irá la política exte-



Giancarlo Castiglione, editor del "Diario Libre"

rior de Pedro Castillo, partiendo que sin dudas será apoyado -ya lo manifestaron- por Venezuela, Cuba, Bolivia, Nicaragua, Argentina y México?

-En América Latina se vienen dando aires de cambios, además de esos países que mencionas, están los procesos que se están dando en Chile y Brasil, que pudieran girar a la izquierda en un futuro cercano. Los partidos y colectivos de América Latina tenemos que hacer profunda autocrítica de lo que funcionó y no funcionó en el pasado reciente para ver qué cosas se retoman de los retos fundamentales. Los logros que han habido de redistribución y apropiación de la renta, han tenido impacto innegable en la calidad de vida. Una

cosa que hemos olvidado, incluso desde los bloques latinoamericanos, y que es una tarea de fondo, que consiste en mejorar las condiciones económicas de la gente y también la disputa del sentido común. El sentido común latinoamericano es mayoritariamente neoliberal, aunque en algunos lugares es más fuerte, en Perú y Colombia el consenso es de derecha. Acá en Perú pese a los antecedentes y la densidad cultural que tenemos y los fenómenos de discriminación, miren la barbaridad que voy a decir, esto último hasta se podría entender, pero en Bolivia o Ecuador donde las mayorías son mestizas o indígenas, y tenemos rasgos genotípicos marcados, que una pequeña elite haga prácticas racistas, me preocupa, ya que podría aparecer un neofacismo. Como ocurre en Brasil con Bolsonaro. Los sectores progresistas tienen que hacer reflexiones sobre cómo vamos a disputar el espacio mental de la población. Si no hacemos eso promoveremos el ensanche de la clase media y así crearán que todo el éxito se debe a su esfuerzo, y que eso es lo que se merecen. Tenemos que apuntar a crear relatos nuevos y distintos porque ahí nos han ganado. Es verdad que ellos tienen todos los medios de comunicación, la gente lee menos y así los medios diseñan los espacios mentales de las personas. Entonces, si estás expuesto a los medios y no lees mucho y te dicen que Pedro Castillo es comunista, bueno te lo crees. Pero es contraproducente. Él es religioso, dicen que es evangélico y comunista, lo que parece un contrasentido. Con esto quiero apuntar al rol de los medios y el papel que tenemos gente como vos y yo junto a los compañeros de América Latina de generar una estrategia de reflexión que den insumo a la política y un coaprendizaje del carácter comunicacional y cultural.

Lideresa Pilar Lizcano: «Aquí hay un pueblo digno que ha decidido seguir transformando la realidad»

Por Carlos Aznárez y María Torrellas

Pilar Lizcano es una joven lideresa que integra Ciudad en Movimiento y además milita en el Congreso de los Pueblos. Ciudad en Movimiento es una organización nacional en la que convergen distintos procesos que trabajan para la construcción de territorios urbanos con dignidad y justicia social. Con Pilar conversamos sobre el desarrollo de las últimas jornadas del estallido social contra el mal gobierno uribista.

El pasado 20 de julio se realizó una nueva jornada de movilizaciones vinculadas al levantamiento popular que se viene produciendo contra el gobierno de Iván Duque, ¿nos podrías hacer un balance de lo ocurrido ese día?



-Las jornadas de movilización que transcurrieron el día 20 de julio fueron nuevamente una nueva muestra del descontento social. Creo que esa característica ha sido muy importante en estas jornadas de movilización que no son únicamente los sindicatos, las organizaciones, los procesos comunitarios sino que es la gente de a pie que no tiene ninguna relación con el movimiento social, quien también decide movilizarse y salir a las calles a exigir sus derechos y una vida más digna.

El 20 de julio justamente estuvo impregnado de eso, entonces vemos como en las barriadas y en los sectores populares de las distintas ciudades del país han sido jóvenes quienes salen a movilizarse inicialmente con actos culturales, encuentros, juntanzas, acciones comunitarias, talleres, los ejercicios de derechos humanos y los ejercicios de brigada médica. Y nuevamente se ve como la fuerza pública usa todo su «armamento no letal» para dispersar a las movilizaciones que tenían un componente principalmente cultural. Así como sucedió este día, ha venido sucediendo desde el 28 de abril todo esto, que a pesar de que hayan sido jóvenes que decidan salir a las calles así sea para realizar una

asamblea comunitaria, la fuerza pública represiva está ahí para impedir que la gente siga construyendo respuestas a partir del encuentro, de simplemente juntarnos.

- Otra vez fue Cali una de las ciudades donde el pueblo ganó las calles, y donde hubo fuerte represión y varios detenidos.

En Cali nuevamente fue una jornada muy violenta, sobre todo en Buga y en La Loma de la Dignidad. En Buga, en los vídeos que aparecen en las distintas redes sociales y en los que llegaban a los grupos de organizaciones de Derechos Humanos se evidencia como la fuerza pública dispara contra los manifestantes directo al cuerpo, cuando se supone que según el protocolo eso está prohibido. Se ve como también disparan los gases lacrimógenos y bombas aturdidoras contra las casas, afectando a las personas de los barrios y también a las infancias, a los niños niñas y niños que estaban en sus casas, en sus lugares seguros y que la policía hace todo lo posible por volverlo un lugar inseguro. Entonces, en estos sitios la movilización comenzó a tornarse en un ejercicio de confrontación por la actuación de la fuerza pública. En

Bogotá también sucedió lo mismo, en varios puntos de la ciudad como es el ahora conocido Portal de la Resistencia, y también en el barrio 20 de julio, en la zona popular de la ciudad donde la gente salió a marchar según las convocatorias que se difundieron por distintos lugares de las redes sociales. La policía llegó con toda la movilidad y con toda su fuerza violenta a dispersar a toda la gente que estaba en las calles.

-Esta semana también deliberó en Cali la Asamblea Nacional Popular que al parecer agrupa a muchos sectores combativos de la sociedad.

-La Asamblea Nacional Popular se desarrolló del 17 al 20 de julio. Era un proceso que veníamos caminando desde el primer ejercicio realizado en la Ciudad de Bogotá donde se realizó la primera versión de dicha Asamblea. Me parece que lo más potente de este espacio del encuentro es que nos permite la diversidad, entendiendo que llevamos adelante procesos distintos de construcción. Se trata pues de comenzar a gestar propuesta de país. También gestar un proceso de unidad que en las jornadas de movilización nos dábamos cuenta de que es necesario, unidad

más allá de las organizaciones sociales, unidad más allá de los sindicatos pues es la unidad de la gente que está en los barrios, en la tienda, en el trabajo, los conductores, las señoras que cumplen los roles de trabajo en la casa, muchos actores y actrices que durante el 28 abril y durante el levantamiento popular se vuelven protagonistas de todo el proceso que está viviendo el país. Justamente la Asamblea Nacional Popular es la oportunidad de cristalizar ese montón de cosas que estaban sucediendo en Colombia y esa posibilidad de decir: nos encontramos en la marcha, nos encontramos en la movilización. También nos encontramos en un espacio que nos permite pensar: *cuál es esa relación del medio ambiente con la minería, cuál es el papel de las mujeres en la construcción de una nueva sociedad, cuál es el papel de la actividad cultural, y también qué lugar le damos a la esencia de la vida y la disputa por los derechos humanos.* Son un montón de ejercicios que nos permiten decir, pues acá hay un pueblo digno que ha decidido seguir transformando la realidad y el país que en algún momento se nos impuso como una sola forma de ser habitado. Entonces, la Asamblea Nacional Popular, a partir del trabajo en mesa, de los ejercicios del área, lo que permite también es recoger toda esas propuestas mencionadas y también demostrar o evidenciar que la gente ha encontrado formas de reunirse y que el pueblo en medio de su creatividad seguirá buscando de qué manera fortalecer el levantamiento popular que estamos atravesando en este momento.

Entonces, esta segunda Asamblea Nacional Popular realizada en Cali es como un segundo momento de lo que hemos venido pensando y también me parece muy potente que ese espacio sea de todo el mundo. O sea, que no hay una organización o persona que pueda decidir «la Asamblea Nacional Popular es mía» o «yo la pensé» o «yo la levanté», porque es de todo el mundo y eso se evidenció con las gentes y organizaciones que llegaron a ese espacio y aportaron cada una a su manera para poder realizar este gran ejercicio nacional.

-Otro de los hitos de esta lucha de Colombia, del paro nacional, de

la Asamblea y la lucha cultural de las calles, es la batalla de las mujeres y de las disidencias. Ha sido muy importante como han sacado su cuerpo, sus expresiones y denuncias, a las calles. Todo ello ocurrió en medio de esto de lo que nos hablas, de las conversaciones, de juntarse. Y esas compañeras también han sufrido una dura represión, específica. ¿Cómo ven este proceso?

-Si, en efecto el papel de las mujeres durante estas últimas jornadas de movilización es de vital importancia, así como los jóvenes han sido partícipes de estas movilizaciones también las mujeres han estado ahí en unos ejercicios que han fortalecido toda la apuesta que se desarrolló desde el 28 de abril. Entonces, vemos cómo las mujeres han tomado en sus manos, desde sus lugares y a partir de sus realidades, estos ejercicios de vocería pero también hay mujeres que han estado en las primeras líneas en las brigadas de salud, en defensa de los derechos humanos, poniendo el cuerpo. Esta es otra de las características de estas jornadas de movilización y es que la gente decidió poner el cuerpo. Eso implica también llegar hasta donde la gente está dispuesta para poder garantizar que en Colombia estamos en un estado narcoparamilitar corrupto que se sigue desarrollando o haciendo lo que diga Duque.

Pero las mujeres han estado protagonizando las jornadas de movilización. En la Asamblea Nacional Popular, por ejemplo, veíamos como en las delegaciones y los ejercicios en mesa y en plenaria eran liderados por mujeres. Mujeres que han decidido tomar el futuro en sus manos, y que seguramente ya lo hacíamos desde hace un tiempo. Todo lo que ha sucedido desde el año 2019 también permitió que se den las reflexiones desde otro lugar y nos demos cuenta que las mujeres en medio de su tenacidad y fuerza tienen mucho que aportar. Por otro lado, Ciudad en Movimiento ha lanzado la campaña «Violencia Policial y Violencia Patriarcal» a partir de las reflexiones que damos sobre cómo la violencia de la fuerza pública atraviesa los cuerpos de las mujeres de otras maneras, y buscando sanciones también de otro tipo. La policía en Colombia lo que activa es todo un mecanismo de violencia sexual y violencia física hacia las mujeres, como en esta idea de castigar a las mujeres por estar en las calles y en un lugar público exigiendo sus derechos. Muchas veces en los relatos de las compañeras, de las mujeres de los barrios que han sido violentadas, está todo un discurso por parte de la fuerza pública sobre «usted debería estar en casa y no en las calles», «usted debería estar cuidando a sus hijos y no marchando», «espere que yo le enseñe que es



un hombre», «lo que necesita es un man para ver qué es ser mujer». Por ejemplo, nosotras como voceras y encargadas de visibilizar el proceso, nos ha pasado que los hombres nos dicen cosas como «usted debería conseguir un marido, lo que le hace falta es un marido». Entonces, es bueno trabajar como seguir fortaleciéndonos en este andar de ser mujeres líderes y también lo que implican las diversidades y disidencias sexuales alrededor de este tema. Si las mujeres sufrimos violencia en particular, también las diversidades y disidencias, por eso este tema está muy sobre la mesa y en ocasiones los ejercicios de denuncia no son suficientes porque para la fuerza pública y el establecimiento, en muchas ocasiones no importamos si somos sujetas a las que hay que educar y corregir para que no sigan en las calles liderando procesos.

-Aprovechando que estamos en este tema: ¿qué son las madres de la primera línea?

Las madres de la primera línea son un ejercicio de movilización, son mujeres de los barrios que decidieron salir a marchar pero con esta organización de las primeras líneas. Entonces, son madres, mujeres de clases populares que se cansaron de ver toda la violencia por parte de la fuerza pública. Se organizaron y decidieron salir a jornadas de movilización con sus cascos, escudos, todos su equipamiento de protección para garantizar la vida y han estado al frente en varias jornadas de movilización. Hace como un mes y medio salía un video en Bogotá que estremeció a muchas personas y que mostraba lo que significa ser madre de primera línea y decir que nosotras no parimos hijos hijas para la guerra

nosotros, no parimos hijos e hijas para que sean asesinados por un agente de policía y en este video se veía como ellas estaban al frente mientras la fuerza pública hacía una intervención con su armamento «no letal». En este digno ejercicio hubo un agente del ESMAD, de la fuerza pública, que les lanza una aturdidora que es un dispositivo que estalla y bota esquiras, en los pies de ellas. Sin embargo, fue muy sorprendente ver como esas cinco mujeres no se corrían de allí, porque ellas han comprendido, y me parece que todas y todos hemos ido comprendiendo en el país que estamos en un momento en el que correrse no es una opción. Entonces, este ejercicio comienza con las madres de primera línea en Cali. Allí, una madre ocupó el lugar de su hijo de primera línea asesinado por la fuerza pública, entonces ella comienza a estar en las jornadas de movilización con el escudo que su hijo usaba y es allí que se comienza a fortalecer esta idea de las madres de primera línea. En Bogotá ya se realiza todo un ejercicio causando una ola de primeras líneas, entonces, están las madres de primera línea, cocineras de primera línea, la primera línea pedagógica, la primera línea jurídica, y es una de las ganancias que nos han dejado estas jornadas de movilización. El tejido social se reconstruye y empezamos a encontrarnos, como gente que está preocupada y en desacuerdo con las políticas que ha desarrollado el gobierno de Ivan Duque.

-Cómo sigue esto, ¿hay otra convocatoria para agosto?

Si, esto sigue con muchas movilizaciones. Creo que durante el segundo semestre tendremos una o dos convocatorias mensuales, quizás

no tan masivas pero sí de agite y para seguir diciendo que acá hay gente que ya no va a pasar entero y eso es una alerta para el gobierno nacional. También tengamos en cuenta que para el 2022 tenemos jornadas electorales, entonces se va a elegir senado y presidencia y esto implica que durante todo el año 2021 y parte del 2022 las jornadas de movilización estarán muy presentes también en función de ir construyendo propuestas y exigencias, pues ya veremos qué pasará en el 2022 pero lo más seguro es que ya lo electoral no sea igual. Esperemos que este segundo semestre irá con toda la fuerza, exigiendo que no nos maten, ni desaparezcan, violen o torturen por salir a marchar. Me parece que esto es lo que no se ve en estas jornadas de movilización, lo que sí se ven las movilizaciones con escudos y casco y si no tienen eso la realidad es que los van a asesinar. Lo que los gobiernos locales hacen ahora es decomisar cascos y escudos porque eso es "ilegal". Ojalá que en las jornadas de movilización que siguen el tema de la violación de los derechos humanos no sea tan grave, aunque lo dudamos y por eso seguiremos exigiendo todo este tema de la reforma policial y el desmonte del ESMAD, porque nos hemos dado cuenta de que es un cuerpo asesino y actúan protegidos por la ley. Esperemos que este segundo semestre esté lleno de mucha dignidad y fuerza para que la gente siga encontrando formas de juntarse, y esperaremos la Asamblea Nacional Popular, entendiéndolo como proceso, qué posibilidades brinda y qué retos tendrá, según como se vaya desarrollando el 2021 y 2022.

Sionistas y nazis juntos, en apoyo a Bolsonaro

Por Tulio Ribeiro*



Era el 4 de abril de 2017, aún en la precampaña para las elecciones de 2018. El entonces diputado Jair Bolsonaro llevó a cabo ataques racistas contra negros durante una conferencia en el Clube Hebraica, en Río de Janeiro.

El actual presidente fue apoyado masivamente en el campaña de los judíos brasileños. También disparó contra pueblos indígenas, mujeres, homosexuales y refugiados y utilizó la discapacidad física del expresidente Lula para llamarlo «un enérgico».

En una conferencia ante unos 300 sionistas, Bolsonaro afirmó que, de

ser electo, pretendía acabar con todas las reservas territoriales de los pueblos indígenas y quilombolas (descendientes de esclavos que viven en quilombos).

«Fui a un quilombo. El afrodescendiente más liviano allí pesaba siete arrobas (es una medida que se usa para pesar el ganado; cada uno equivale a 15 kilogramos). No hacen nada, apto para criadores. En ellos se gastan más de R \$ 1 mil millones al año «.

El actual presidente continuó con sus ataques.

"Si llego allí (en la Presidencia), no habrá dinero para la ONG. Estos

vagabundos van a tener que funcionar. Puedes estar seguro de que si llego, en lo que a mí me corresponde, todos tendrán un arma de fuego en casa, no habrá un centímetro demarcado para una reserva indígena o un quilombola".

Puede parecer que lo impresionante fueron las palabras, los prejuicios o las ideas vinculadas al racismo. ¡Pero no fue así! Lo peor estaba por venir. Los judíos que sufrieron el holocausto se pusieron de pie, vitorearon y sonrieron en su tradicional club en apoyo del discurso.

En el Gobierno, Bolsonaro benefició a los judíos con cargos, compras de tecnologías y armas, con dólares publicitarios para sus medios y una alianza casi umbilical con Benjamin Netanyahu. En las manifestaciones de la derecha, la bandera más portada fue de Brasil y luego de Israel así como de Estados Unidos.

Bajo el disfraz del conservadurismo «bolsonarista», el judío se encuentra ahora mismo en un campo de alianzas con fuerzas vinculadas a la extrema derecha alemana y al nazismo.

Es entonces cuando la xenofobia une al opresor y oprimido de la Segunda Guerra Mundial, proveniente del sabor del odio de hoy, en tiempos de genocidio palestino practicado por Israel.

La todopoderosa diputada Bia Kicis, jefa de la Comisión de Justicia, la más importante del congreso, recibió y trató a una diputada nazi como a una amiga.

«Hoy recibí a la congresista Beatrix von Storch, del Partido Alternativo por Alemania, el partido conservador más grande de ese país. Conservadores del mundo unidos para defender los valores cristianos y la familia».

Un grupo de judíos que dicen ser partidarios de la democracia protestó tres años después de que la mayoría de ellos votaron por Bolsonaro.

«Bia Kicis estaba con la AFD, de extrema derecha alemana, con raíces vinculadas al nazismo y notablemente xenófobas. El partido es investigado por la Inteligencia alemana por posturas antidemocráticas. Bajo la cobertura del conservadurismo, bolsonarismo ya no se molesta en ocultar su simpatías «

Y siguió olvidando que fueron los judíos brasileños los que más apoyaron la llegada de la extrema derecha brasileña al poder.

«El Museo del Holocausto ha hecho un hilo que vale la pena leer. La amiga de Bia Kicis es la nieta del ministro de Finanzas nazi y uno de los pocos miembros del gabinete del Tercer Reich que continuó sirviendo después de la muerte de Hitler».

Vos sabés que si no incrementábamos en un 47% las camas de terapia intensiva, hubiese sido mucho peor.

Nosotros sabemos que hasta que cada argentina y argentino que lo necesite no tenga su vacuna, no estamos a salvo.

Muchas cosas hechas. Muchas por hacer.

Mitad de mandato,
compromiso entero.



Argentina Presidencia

La tumba de Pablo Marchant y la evolución de la Coordinadora Arauco-Malleco

Por Fernando Pairican

«La tumba demarcada hoy con un Chemamul en el predio en disputa de la forestal es un nuevo paso, de un componente que la CAM ha venido desarrollando desde el año 2001: Control Territorial como ejercicio de la Autonomía.»

La **Coordinadora Arauco Malleco** ha escrito a lo menos tres estudios sobre sí mismos: La "CAM: denuncia" (2003); "Weichan: conversaciones con un weychafe en la prisión política" (2012) y "Che ka Rakidum: pensamiento y acción de la CAM" (2019). En su trayectoria, se diferencia de otras organizaciones autonomistas que la precedieron, la CAM ha resignificado al weichafe (guerrero) como actor protagónico de su quehacer público. Este es el militante fundamental de la organización, es el miembro que une las condiciones políticas, morales y culturales de lo que llaman el "verdadero militante" de la causa mapuche. El miembro de la organización que se entrega a tiempo completo al proceso de Liberación Nacional.

La Liberación Nacional es el resultado de un proyecto que se ejerce en base al Control Territorial. Es decir, las recuperaciones de tierras disputadas al gran capital (forestales) y a los agricultores. A los primeros los designa como sus "grandes enemigos" y a los segundos "sus enemigos históricos". En torno a este ideario político, **la CAM no ha modificado en nada su forma de operar y actuar a lo largo de sus veinte años.**

En su forma de actuar, la evolución de la Coordinadora Arauco Malleco, es proporcional al uso de la violencia del Estado y la incapacidad de este último, por decisiones políticas de los distintos actores involucrados, de generar las reformas institucionales necesarias para desarrollar un nuevo tipo de ciudadanía y avanzar en los derechos colectivos cuando el tiempo aun no era demasiado tarde. Hoy, un sector del pueblo mapuche se aleja cada vez de una posibilidad de diálogo y en sus horizontes, **incluso sus mismos hermanos y hermanas parecen agentes que se someten a un "pacto colonial"** por buscar afirmar derechos colectivos en la apertura abierta con la movilización del 18 de octubre.

El Estado chileno respondió al ascenso de la Coordinadora Arauco Malleco con **una estrategia de coerción y asimilación.** Para el primero, se usaron las normativas del Estado de Derecho, en específico la fuerza pública y las leyes de excepción como son Asociación Ilícita (2001) y la Ley por Conductas Terroristas (2003, 2004, 2008, 2012, 2018). La segunda, una continuidad de la Ley Indígena y las recomendaciones contenidas en el documento de Verdad Histórica y Nuevo Trato (2003-2006). De este último, el uso del Convenio 169 de la OIT que garantiza la consulta previa, aunque no vinculante, debilitó el marco jurídico del mismo e inició el sende-



Frente a la tumba del combatiente Pablo Marchant, sus hermanos reivindican la lucha.

ro hacia el contexto del multiculturalismo como respuesta al ascenso del movimiento mapuche.

El multiculturalismo, es el reconocimiento a la existencia de la diversidad, la que implementa políticas públicas de reconocimiento, valorando la diferencia, pero no transformando la situación socioeconómica de los pueblos originarios. Es lo que expresa la Coordinadora Arauco Malleco y a estas alturas su líder histórico, Héctor Llaitul Carrillanca. Quien no ha se ha movido de la línea argumental que dio sustento a la organización de sus orígenes y que la ha dotado de nuevos ingredientes para fundamentar su perspectiva política: **la reconstrucción y retorno al origen del mundo mapuche previo a la Ocupación de La Araucanía.**

Pero hoy la CAM ha dado un nuevo ingrediente a su proceso de Control Territorial: ha enterrado a uno de sus militantes, **Pablo Marchant**, en un fundo en recuperación. Es un hecho inédito hasta ahora en la historia de la organización y con ello fundamenta un paso más al unir en ese acto el ser militante, las recuperaciones de tierras y el ejercicio de la Autodeterminación.

Desde un punto de vista no mapuche podríamos observar la creación de un monumento al "soldado desconocido" que gran parte de las

plazas de las repúblicas latinoamericanas contienen con el propósito de dotar de unidad a sus distintos ciudadanos en el siglo XIX. La CAM, que no ha ocultado el nacionalismo como estrategia para cohesionar a su militancia, usando para ello la "invención de la tradición" entorno al retorno del weichafe, como actor protagónico de la resistencia mapuche, hoy ha dado un paso más en su evolución política al enterrar, como en los tiempos previo a la Ocupación de la Araucanía, en un territorio en disputa, **a su nuevo mártir.**

Para la CAM, la reconstrucción del Wallmapu pasa por la recomposición de los Lof. Unidades territoriales, conducidas por Ñidolongko, que a su vez, son parte de las Identidades Territoriales encabezadas por los distintos Longko del Wallmapu. Los mismos que previo a la Ocupación de La Araucanía, conducían el país mapuche desde el río Bío Bío al seno de Reloncaví. El Chemamul que marca desde hoy la tumba de Pablo Marchant representa la punta de un iceberg, de algo que ha venido avanzando con mayor fuerza, en distintos rincones del planeta, que es el nacionalismo, en sus distintas vertientes, regándose sobre una pradera, ante las dificultades de la misma democracia, que no dio cabida a las nuevas expresiones

identitarias surgidas al calor del mismo proceso de evolución de las repúblicas latinoamericanas. En ese ámbito, la tumba demarcada hoy con un Chemamul en el predio en disputa de la forestal es un nuevo paso, de un componente que la CAM ha venido desarrollando desde el año 2001: Control Territorial como ejercicio de la Autonomía.

Constata un acto refundacional y una nueva evolución de la organización: un ritual simbólico en que los disparos al aire resonaron con la misma intensidad que los afafan de los mapuche. Esta nueva etapa, en la historia de la Coordinadora Arauco Malleco, se hace enviando un mensaje directo a los otros integrantes del movimiento mapuche autonomista: "la única vía posible para la liberación nacional mapuche es el weychan (resistencia-guerra) y la confrontación directa contra las expresiones del capitalismo en Wallmapu" y por otro lado, demarca como en los tiempos previo a la Ocupación de La Araucanía que la reconstrucción del Wallmapu pasa por la recomposición de los Lof existentes previo a la anexión del Estado chileno. Lo que presenciamos y acontecemos es la forma que se enterraban los mapuche en el pasado. De ese acto hoy, surge una nueva fase de la historia de esta organización.

Niñas y niños presos: realidad indignante que une infancia y reja

Por Gilma de los Ríos Tobón*



Unas pequeñas y bellas manos, colmadas de significados y posibilidades, que inspiran ternura. Unas pequeñas manos que uno quisiera llevar entre las propias, como expresión de protección y amor. Unas pequeñas manos que unidas con muchas otras, contagian su inocente alegría, al celebrar la amistad, el juego, el deporte, la danza. Unas pequeñas manos que deberían tener un lápiz en ellas, con muchos sueños y anhelos de aprender y poder aportar algo a su gente y al mundo.

Unas pequeñas manos amarradas con esposas en la espalda, cuando un niño es arrastrado salvajemente por cuatro o seis hombres fornidos, armados y con uniformes, que se burlan de él mientras lo maltratan. Unas manos que deberían estar extendidas hacia la esperanza de construir realidades mejores, ahora se aferran a unas rejas que les quitan la poca libertad que han tenido, desde que su tierra fue ocupada, encerrada como una inmensa cárcel y oprimida a diario. Unos ojos de dolor e impotencia, colmados de preguntas hacia esa realidad injusta y cruda que prematuramente los envuelve y violenta. Quizás es el mismo niño que hace unos instantes tuvo el valor de defender a otro amiguito, que el poderoso ejército agredía, sin consideración alguna.

Escucho en el video de Obaida, de Mathew Cassel, quien da voz a las experiencias de estos niños, a un

adolescente de 15 años que ya ha sido dos veces encarcelado. Cuenta que vive como miles de palestinos, refugiado en su propia tierra. Recuerda cuando era llevado con todo el uso de la fuerza con sus manos esposadas en la espalda y sus ojos vendados. Como no podía ver, le decían que había escalas para que al intentar subirlas se cayera, lo que era celebrado como un chiste por sus captores. Lo tuvieron varios meses, en los que se preocupaba a diario de cómo se atrasaba en sus estudios y si podría continuar estudiando cuando estuviera fuera de prisión. Cuenta que cuando al fin salió, después de vivir esta pesadilla, le tocó dejar su colegio, pues ya era imposible poder continuar. Mas no se da por vencido. Ingresa a una escuela de agricultura y aprende a recobrar la sonrisa con las semillas y los sembríos que germinan.

En mi infancia se le decía "aprovechados", de manera peyorativa, a los grandes, así fueran jóvenes, que maltrataban a un niño. Esto, se decía y lo sabemos, es ante todo cobardía. Pero en esta lucha que siempre ha sido desigual, se vuelve natural que el ejército israelí, no tenga compasión alguna con los niños palestinos. Y mientras el mundo reconoce el valor inmenso de los niños, y muchas constituciones colocan sus derechos como preferentes frente a los demás, pareciera que para los ocupantes los niños se volvieran cosas, con las que pueden maltratar aún más a los

palestinos mayores, que rodean esta tragedia. Padres agredidos en lo más sagrado, en lo que da sentido a sus inciertas vidas, en sus niños, sus hijos.

Desde la ocupación de Palestina en 1967, hasta 2020, hay cifras que hablan de más de un millón de palestinos presos, de los cuales 50.000 son niños. En Israel hay más de 220 niños tras las rejas en el 2021. Y muchos niños han sido asesinados en embates bélicos. El pasado mes de mayo, en medio de las bombas que llegaban a Gaza, 67 niños murieron, además de otros cientos de muertos y heridos. Víctimas recordemos no solo son los que reciben directamente la muerte o las heridas. Víctimas son los que sobreviven a este horror y cargan más dolor todos los días, mientras caminan por calles colmadas de destrucción o frente a un muro que llegó a su entorno y paisaje y les rompió la vida. Niños que la UNICEF reclama que necesitan asistencia urgente, si no se quieren consecuencias nefastas para ellos.

Que los niños sean las víctimas de hoy y de mañana, es algo que debería tocar y avergonzar a toda la humanidad. Los niños son el futuro, lo oímos a diario. ¿De qué futuro hablamos? Me pregunto cómo se impacta el cerebro de estos niños, ávidos de aprender y colmarse de todo lo que invita a celebrar la belleza de la naturaleza y el milagro de estar vivos, cuando el mundo los deja inmersos en un dolor continuo e

imborrable, colmado de muertos amados y las huellas del terror y la destrucción han quedado en un paisaje gris de escombros, donde deambulan con los sueños perdidos.

Por eso no es de extrañar que algún día un niño, viendo alguna agresión tome una piedra y la lance contra los tanques o corazas de quienes los invaden. Pero no solo los detienen por algún incidente específico. La sola sospecha les da derecho a actuar. En Cisjordania sucede algo impensable: los niños son juzgados por tribunales militares. Leo los testimonios de algunos de estos niños. "Me llevaron a un campo militar en Jerusalén y allí me obligaron a firmar un papel en hebreo aunque no quería ni entendía. Me tuvieron el primer día sin comida ni agua. Me interrogaron varias veces sin que tuviera un abogado". Generalmente, una simple sospecha de los ocupantes, o una palabra, un gesto de valor al enfrentarlos o cualquier protesta frente a un hecho injusto, son razones para detenerlos. Pero en Israel tienen la figura de "prisión administrativa", la cual les permite arrestar palestinos sin cargos.

A Hussan un niño de 14 años lo detuvieron así, sin razones, y lo confinaron aislado y en soledad total en un espacio que él denomina "asqueroso". "Era un baño, afirma. Sobre el piso ponía la cobija". Pensó que serían pocos días, pues asegura no había hecho nada, pero según los israelíes, detectaron su intención de generar un ataque, lo que en 14 meses detenido no pudieron demostrar. ¿Detectaron su intención? ¿Cómo se detecta una intención de la que no hay prueba alguna? ¿Tienen acaso el poder de leer la mente?

Algunos niños son sacados de sus casas para encarcelarlos, en las redadas que hacen los ocupantes, muchas veces después de la media noche, generando un gran dolor familiar y la conciencia de un amanecer oscuro que se repetirá todos los días, sin saber hasta cuándo. Los niños de Gaza y Cisjordania ocupadas, han nacido y crecido en cárceles. Los muros las separan y la fragmentación y ocupación de su territorio, las dejó aisladas.

Inmersos en cientos de estas historias aparecen los padres de estos niños, que a su vez deben sufrir, las pocas ocasiones que les permiten visitar a sus hijos, otra pesadilla para lograrlo. Palestina ocupada está colmada de puestos de control donde son maltratados y les enredan hasta donde sea posible su ansiada movilización para ir a verlos. A muchos

padres también les han dado en la Corte documentos en hebreo que no pueden entender.

Pero, ¿qué dice Israel? "Que los menores que detiene son amenaza para la seguridad nacional". Y se niega a escuchar los múltiples llamados de las organizaciones de Derechos Humanos y de los Derechos y protección de los niños. Y quizás para poderlos pronto maltratar aún más como adultos, para Israel los niños de Palestina son mayores de edad a los 16, a diferencia de los niños israelíes que como la mayoría en el mundo llegan a ser mayores a los 18. La Convención del Niño en su artículo primero también define al niño como todo ser humano menor de 18 años.

Algunos pedían con la llegada y el incremento de la pandemia, como algo humanitario y necesario, liberar a los niños por defensa de sus derechos. En ese país, calificado como de los más exitosos con sus planes de vacunación, parecen no ver que en Palestina, el país que ocupan, se continúa la lucha por el acceso a las vacunas de sus pobladores, y esta petición como todas, no fue escuchada.

Con relación a la privación de la libertad de los niños la normatividad internacional sostiene, en el artículo 37 de la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño, que ninguno de ellos puede ser privado de su libertad ilegal o arbitrariamente. Que el arresto, la detención o encarcelamiento de un niño se hará de conformidad con la ley y se utilizará únicamente como medida de último recurso y durante un período de tiempo breve, y que debe existir un trato humano y digno. Ese último recurso de que se habla, es en el caso de los israelíes el primer recurso.

Los niños son tratados como "un proyecto de saboteadores" y sujetos además a vejámenes de todo tipo con torturas físicas y psicológicas. Pero no solo es el arresto. A este se suman altas multas de dinero muy difíciles de pagar en las condiciones que viven sus familias y que facilitan redes de chantaje y extorsión.

La Convención del Niño en el artículo 16 dice: "No se podrá hacer interferencia arbitraria o ilegal a un niño en su vida privada, su familia, su hogar o su correspondencia, ni ningún ataque ilegal a su honor y reputación. Y agrega que el niño debe ser protegido por la ley de tal exposición o daño. Sin embargo, en esta realidad no solo los arrestan a diario, sino que también se vulneran sus derechos más básicos, como los de: conocer el motivo del arresto, tener un abogado, que su familia tenga toda la información, el de comparecer ante un juez, el de oponerse y recusar la acusación, el tener contacto con el mundo exterior y el tener un trato digno, los que les son negados.

Pero Israel no cree que estas



disposiciones le competan, y parece sentirse al margen de todas las leyes internacionales. Ya desde 2013 el Relator de la ONU condenó el trato de niños palestinos en las cárceles israelíes. «En ningún otro país los niños son sistemáticamente tratados por cortes militares para jóvenes que, por definición, no otorgan las garantías necesarias para asegurar el respeto a sus derechos», afirmó.

Como consecuencias de los bombardeos en Gaza, en 2014, 400 niños palestinos murieron y 2.500 quedaron heridos, mientras la Unicef declaraba que 370.000 niños necesitaban urgentemente ayuda psicológica, muchos sin sus familias, ni sus casas. Los invito a ver en internet el documental "Nacido en Gaza", del director Hernán Zin, que retrata las huellas y la desesperanza que habita, con los sucesos espantosos que se vivieron, que se han vivido aún mucho antes, en la narración de de 10 niños que lo padecieron. Niños que en sus cortas edades ya han padecido varios bombardeos. En medio de la tristeza que uno siente con esas imágenes y esos testimonios, se descubre que la inocencia de esos niños, aunque fuera ultrajada, no dejó un odio que sería natural. Son niños que ya saben la historia que los llevó a vivir lo inhumano que viven, pero que esperan que la justicia impere al fin, y al menos volver a ser libres para reconstruir su historia propia y colectiva.

Y aunque el propósito siniestro es dejarlos sin dignidad, sin raíces y sin territorio, y convencerlos que su vida adulta será de dominación, la resistencia firme que los sostiene y la dignidad para sobrellevar esta terrible historia que les toca, abraza

su corazón con el verde esperanza de sus olivos, los que aman y a los que no renuncian, así con sevicia muy a menudo se los quemen. Saben que algún día esto tiene que terminar, que el mundo mismo estará herido en la dignidad que da valor a lo humano, si ante él se sigue cometiendo esta atrocidad con indiferencia o con manifestaciones o resoluciones que no resuelven nada. Y que puede haber un regreso para los que han tenido que partir con el alma rota. Que esa tierra noble y milenaria puede con el amor reverdecer. Que a Palestina se le hará justicia, y se le reconocerá el derecho innegable a su territorio y a su libertad.

Niños que han hecho de la resistencia de su fuero interno, la victoria frente a quienes lo agreden. La fuerza de sus raíces, el amor a su tierra y a los suyos, estén vivos o muertos, los sostiene en su aparente fragilidad frente a las agresiones despiadadas y continuas. Pero el silencio del mundo para elevar una voz y una acción contundente, nos debe avergonzar a todos.

El dolor cuando uno se aproxima a esta realidad, y escribe sobre ella, es muy grande. Entonces recuerdo al gran Giordano Bruno, astrónomo, filósofo, teólogo y poeta, nacido en los inicios del siglo XVI, en los oscuros tiempos de la Inquisición, y quien fuera encarcelado por sus ideas brillantes y avanzadas, de un universo colmado de mundos, "*Y semejante espacio lo llamamos infinito, porque no hay razón, capacidad, posibilidad, sentido o naturaleza que deba limitarlo*", decía Giordano. Fue combatido por sus colegas científi-

cos, y torturado hasta que lo quemaron. Imagino que su fuerza para no renunciar a sus creencias y soportar tanto sufrimiento, era su consciencia de la posibilidad de volar con su mente desde su celda, hacia ese universo infinito que lo dejaba tan emocionado. Feliz por la grandeza del cosmos, porque esa verdad indiscutible se le había revelado, y sabiendo que esa era su victoria: La libertad de la imaginación y la del conocimiento y el pensamiento.

Como esta bella obra de Banksy, sé que los niños presos en cárceles, pueden romper con su mente las rejas y darse el derecho a los sueños para los que no hay límite ni prisión, como lo hacen los niños que también están presos tras los muros en su tierra.

Pero en nombre de lo humano que nos queda y nos une, no podemos soportar más esa crueldad, esta realidad indignante.

Recuerdo algunos fragmentos de la canción del argentino Armando Tejada, interpretada por la gran Mercedes Sosa, "Hay un niño en la calle", que retrata esa dura existencia que viven muchos niños en nuestros países. Para esta realidad de los niños palestinos, solo habría que cambiar la palabra calle, por cárcel. "Es honra de los hombres proteger lo que crece... Evitar que naufrague su corazón de barco, su increíble aventura de pan y chocolate... No debe andar la vida recién nacida a precio, la niñez arriesgada a una estrecha ganancia, porque entonces las manos son inútiles fardos y el corazón apenas, una mala palabra".

RESUMEN *32 años*

EN TV: DESDE ARGENTINA: CANAL BTV MIÉRCOLES 17 hs., VIERNES 19 hs., DOMINGO 22 hs. CANAL 22 SABADO 19 hs.
EN CHILE: CANAL 3 LA VICTORIA SABADO 21 hs. EN VENEZUELA: ALBA TV. EN PERU: INCARRI TV
Y EN NUESTRA WEB: WWW.RESUMENLATINOAMERICANO.ORG

DIARIOS DE URGENCIA

El digital de RESUMEN

Suscripción gratuita
enviando mail a
resumen@nodo50.org

DIRECCIÓN: CARLOS AZNÁREZ
DIRECCIÓN ADJUNTA: VICENTE ZITO LEMA
REDACCIÓN: MARÍA TORRELLAS,
FACUNDO AZNÁREZ, JORGE FALCONE

JULIO 2021

Escribieron en esta edición: **Maribel Acosta Damas, Carlos Aznárez, Lismary Concepción, Marcia Choueri, Gilma de los Ríos Tobón, Rosa Miriam Elizalde, Juan Guahán, Claudio Katz, Roly Medina, Fernando Pairicán, Abel Prieto, Marco Teruggi, María Torrellas**

Fotografía: **María Torrellas, Facundo Andicoechea, Yaimi Ravelo, José Gervasio Bravo, Plus Photo.**

Foto de tapa y de Especial Cuba: **Yaimi Ravelo.** Agencias: **Prensa Latina, YVKE, Voces del ALBA.** Traducciones: **Bea Morales, Jandir Santin, Cármen Diniz, Luis Zorraquino.** Diagramación: **Cacho Candiani.** Corresponsales: Brasil: **Geraldinho Sardinha, Cármen Diniz,** Uruguay: **Mónica Rief, Gonzalo Abella.** Buenos Aires: **Jorge Falcone, Alberto Sordelli.** Venezuela: **Amílcar Figueroa, Marco Teruggi, Fundación Pakito Arriarán y Juan Contreras.**

Ecuador: **María del Carmen Garcés.** Estados Unidos: **Alicia Jrapko, Bill Hackwell.** Cuba: **Graciela Ramírez, Annalie Rueda Cardero, Laura Mor.** Bolivia: **Antonio Abal.** Chile: **Roberto Muñoz, Leandro Torchio.** Haití: **Henry Boisrolin.** Catalunya: **Daniel Caresia, Sergio Hermida, Joana Herrero, Jordi Mata.** Madrid: **Maite de Miguel.** Euskal Herria: **Facundo Aznárez.** Consejo de Apoyo: **Maite de Miguel, José G. Bravo, Nerea Olaziregi, Adolfo Ribas.**

Resumen Latinoamericano es una publicación editada por ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE CULTURA POPULAR.
Dirección en Argentina: Av. de Mayo 666, Ciudad Autónoma de Buenos Aires Impresión en Argentina: Imp. El Diario del Viajero.

Chile y sus desgracias: Entre Piñera y Boric, la opción sigue siendo la calle

Por Carlos Aznárez

Ahora que todos los medios hegemónicos de la derecha, y no pocos del progresismo, nos cuentan quién es Gabriel Boric, ganador por la «izquierda» de las primarias en Chile, derrotando a Daniel Jadue, vale tener en cuenta algunos datos que complementan el perfil de quien será candidato presidencial en los comicios de noviembre de este año.

Todas las biografías de Boric nos muestran a un «político de la izquierda moderada» «respetuoso de los derechos humanos», factotum del «acuerdo de paz» con Piñera, etc, etc. De allí, que vale la pena recordar que Boric es el mismo que durante toda la revuelta popular que vivió Chile desde octubre de 2019 no pudo acercarse a ninguna de las grandes manifestaciones y menos a la Plaza de la Dignidad porque los jóvenes lo rechazaban no solo por haberse sumado a la casta política burguesa que le brindó «una salida» a Piñera cuando éste estaba más asediado por la lucha popular, sino que también fue uno de los votantes de la fascista «ley anti-barricadas» que impulsó el Gobierno contra quienes se lanzaban a las calles del país una y otra vez a repudiar la represión. Estos procedimientos de Boric lo hicieron acreedor a que un grupo de jóvenes lo «funaran» (así se llaman en Chile los escraches) en el centro de Santiago, acusándolo de «vendido».

Pero hay más en el curriculum del candidato. Si hay algo que no ha dejado de hacer Boric en estos últimos años es embestir contra la Revolución Bolivariana y la Revolución cubana, incluso cuando hace pocos días, después de las manifestaciones opositoras en Cuba. Decimos esto porque, más allá de que en estas elecciones primarias votó muy poca gente, lo que está



Gabriel Boric: una "izquierda" oportunista que le da la espalda a Cuba y Venezuela.

demostrando la poca credibilidad que se le otorga a la clase política, los resultados sirvieron para definir quien será ahora el candidato de la «izquierda» y el de la derecha. Boric emocionado porque Pepe Mujica le deseó suerte- obtuvo una inesperada ventaja sobre Daniel Jadue, por lo tanto, no es difícil que como señalan algunos analistas chilenos, su victoria se deba más a una estratégica jugada de la derecha que haya podido enviar a sus militantes a votar a Boric en lugar de a Joaquín Lavín. ¿Para qué? Sencillamente para que no pase el comunista Jadue, militante solidario con Cuba y Venezuela, además de la causa palestina que siempre lo ha tenido como uno de sus principales agitadores.

O sea, cuando nos quieran vender desde las plataformas engañosas de la social democracia chilena, que

Boric es la IZQUIERDA, no sigamos comprando espejitos de colores. También se dicen de «izquierda» los dirigentes del Partido Socialista chileno que para mayor vergüenza de quienes en su momento se alineaban junto al presidente mártir Salvador Allende, acaban de condenar a Cuba, sumándose al coro de desestabilizadores de la Revolución que se impulsa desde Estados Unidos. Ellos, Boric y algunos otros que usan el rótulo de «izquierda» no son otra cosa que meros colaboracionistas del imperio. Mejor tenerlo en cuenta ahora para no arrepentirse después. Algo que parece no pensar el contrincante de Boric en las primarias, Daniel Jadue, quien sabiendo perfectamente por donde camina el dirigente del Frente Amplio, ya ha confirmado que en nombre de un pacto previo, el vencido deberá

apoyar al vencedor, y de esta manera volver a la cantinela de siempre: el "voto útil" para que "no gane la derecha".

Más de lo mismo en el tablero de una "democracia" decadente pero que sigue resistiendo gracias a los pactos vergonzosos de una "izquierda" que lo único que parece interesarle son los cargos. Por ellos, son capaces de seguir avalando los crímenes de Piñera, los miles de enjuiciados, los y las presas de la Revuelta y la guerra colonial que viene soportando el pueblo mapuche.

Mientras tanto, Elisa Loncón y la compañerada originaria que llegaron a la Convención buscarán que el esfuerzo tenga sentido, aunque parece realmente difícil que se llegue a buen puerto si se abandona la calle. Tiempo al tiempo.